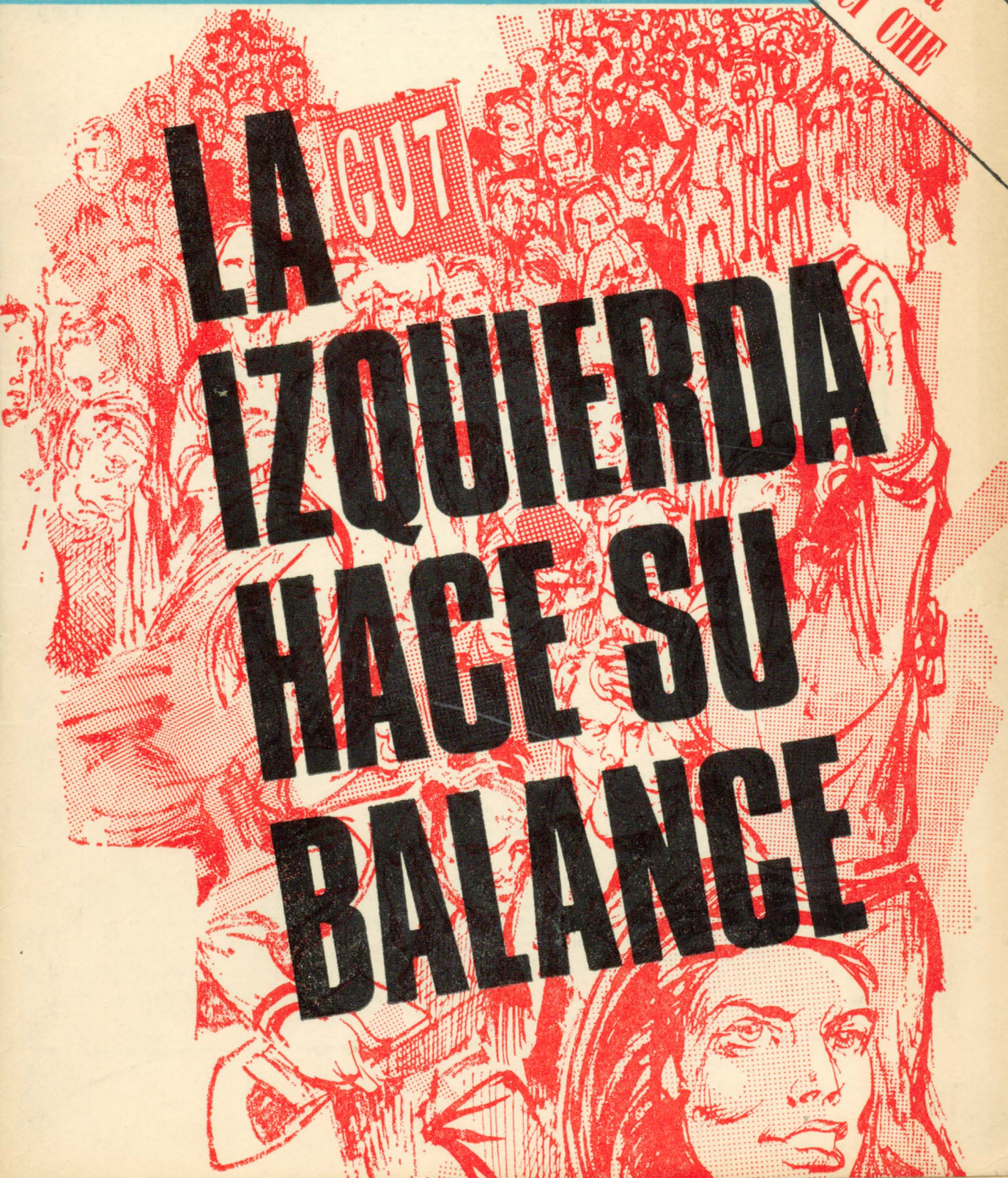


punto **FINAL**

Año VII — Martes 5 de diciembre de 1972 — Nº 172
Precio: Eº 20.— en todo el país.

*Exclusivo: la víspera
de la muerte del CHE*



LA IZQUIERDA HACE SU BALANCE

GRAVE SITUACION DE PRESOS POLITICOS EN VENEZUELA

Compañero Director:

A menudo, el imperialismo y sus agentes de prensa se reflejan al clima de libertad y de respeto a los derechos humanos imperantes en Venezuela. El gobierno venezolano, encabezado por el demócratacristiano Rafael Caldera, es presentado como modelo de la democracia representativa en el Continente. Las respectivas oligarquías y sus órganos de comunicación en las demás naciones de América latina, divulgan las informaciones provenientes de Caracas y compiten en las alabanzas hacia el sistema político reinante en la patria de Simón Bolívar.

Sin embargo, cada cierto tiempo se conocen noticias fidedignas sobre la realidad política venezolana, especialmente en cuanto al asedio, persecución y encarcelamiento que sufren miles de venezolanos, a quienes se quiere cobrar su consecuencia revolucionaria. La última de esas noticias se refiere a la situación de los presos políticos, la cual fue discutida en la VIII Convención Nacional de la Asociación Venezolana de Periodistas (AVP), siendo aprobada por unanimidad una petición de libertad dirigida al Presidente Rafael Caldera.

La ponencia presentada a la consideración de la convención de la AVP, está suscrita por el periodista Freddy Balzán, el cual denuncia que en los últimos años varios centenares de hombres y mujeres han sido recluidos en distintos penales de Venezuela acusados de "actividades políticas subversivas". El denunciante agrega que, no obstante las reiteradas declaraciones gubernamentales en el sentido de haber acabado con la subversión y de estar aplicando una política de pacificación en el país, aún continúan en prisión doscientos cinco presos políticos. El periodista Balzán aclara que esta cifra se refiere a un censo realizado por el Comité de Defensa de los Derechos Humanos en las principales cárceles tanto de Caracas como de las principales ciudades del interior de la República; pero, quedaron excluidos los nombres de los detenidos en los llamados campamentos antiguerrilleros y en los locales de la policía política, debido a la imposibilidad de tener acceso a los mismos.

El documento discutido por la máxima agrupación de los periodistas venezolanos señala que reiteradamente personeros del gobierno venezolano tratan de desconocer la calidad de presos políticos de esas 205 personas, aduciendo que las mismas "se encuentran incurso en delitos

comunes, tipificados en el Código Penal vigente y no en delitos contra la seguridad del Estado". Pero, esta interesada interpretación ha sido desechada en el plano internacional por tratadistas de la talla de Enrico Ferri, Rivarola y Luis Giménez de Asúa, y dentro de Venezuela por los profesores Lisandro Alvarado, José Rafael Mendoza y José Agustín Méndez, quienes afirman que "lo determinante en la caracterización del acto delictual, es su aspecto subjetivo, por lo que, cuando el hecho se ha consumado impulsado por móviles de naturaleza política o social y por ende altruista, la calificación del delito no puede escapar a su condición intrínsecamente política".

Freddy Balzán denuncia asimismo la "militarización" de la justicia venezolana. Señala que todos los juicios incoados contra los presos políticos, se encuentran viciados de principio a fin. El artículo 69 de la Constitución de Venezuela establece, en forma terminante, que "nadie podrá ser juzgado sino por sus jueces naturales". Como la totalidad de los presos no tiene ninguna vinculación con instituciones castrenses, se ha caído en una violación constitucional, al colocar a civiles frente a magistrados de la jurisdicción militar.

También se refiere el documento a los numerosos casos de tortura e incomunicación contra los presos políticos, violándose el ordinal 3º del artículo 60 de la Constitución que establece: "Nadie podrá ser incomunicado ni sometido a torturas o a otros procedimientos que causen sufrimiento físico o moral". Por su parte, son numerosas las denuncias sobre allanamientos a viviendas sin ninguna clase de orden judicial, en abierta contradicción con la norma constitucional que dice: "El hogar doméstico es inviolable. No podrá ser allanado sino para impedir la perpetración de un delito o para cumplir, de acuerdo con la ley, las decisiones que dicten los Tribunales".

Los periodistas venezolanos se refieren asimismo a dos hechos que están contribuyendo a agravar la situación de los presos políticos. En primer término, señalan que el gobierno demócratacristiano ha congelado la aplicación de la ley de conmutación de penas por confinamiento, sin ofrecer ninguna explicación razonable, contribuyendo en esta forma al aumento del número de prisioneros. En segundo lugar, denuncian los problemas de salud confrontados por varios de los presos políticos; algunos de ellos son aquejados de dolencias graves que no sólo requieren urgente y adecuado tratamiento médico, sino la atención por parte de especialistas en el exterior.

El documento analizado por la convención de periodistas venezolanos, califica de graves los casos de los siguientes presos políticos: Pedro Reyes Millán, recluido en la fortaleza

militar llamada "Cuartel San Carlos", de Caracas, quien presenta una fisura en un riñón que le hace orinar sangre; José Nañez Ibarra, internado en el Hospital Militar con graves perturbaciones mentales; Rafael Guillermo Berroterán, también se encuentra en el Hospital Militar de Caracas, convaleciente de tres operaciones en un tobillo; Manuel Espinoza Díaz, afectado de una grave dolencia estomacal en el Cuartel San Carlos; Manuel Isidro Díaz, recluido en la cárcel de San Cristóbal, sufre de parálisis en diversas partes de su cuerpo; Miguel Ponte Rodríguez, afectado de soriasis crónica, recluido en la Cárcel Modelo de Caracas; Maximiliano Rivas, al borde de la ceguera; Jesús Alfredo Zerpa, Argemis Martínez Villalta y Roberto Jiménez, afectados de enfermedades mentales; Julio César Guzmán, con úlcera estomacal, preso en la cárcel de "La Pica" (Estado Monagas); y Rito Martínez, detenido en la cárcel de Maracaybo, sufre de frecuentes ataques de colitis.

El documento, llegado recientemente a nuestras manos, señala que directivos de la Federación Médica Venezolana y de la Cruz Roja han constatado la gravedad de varios de los mencionados presos políticos, recomendando en la mayoría de los casos su traslado fuera del penal, a fin de poder contar con medios y con las indispensables condiciones sanitarias para la aplicación del correspondiente tratamiento. Pero, el traslado no se ha producido y por tanto la vida de esos combatientes revolucionarios corre grave peligro.

La resolución aprobada por la Asociación Venezolana de Periodistas, que agrupa a más del 90 por ciento de profesionales de la prensa de ese país, dice textualmente: "Que la VIII Convención Nacional de la AVP, reunida en la ciudad de Cumaná, solicite del ciudadano Presidente de la República, doctor Rafael Caldera, haga uso de las atribuciones que le confieren las leyes y la Constitución Nacional, para que devuelva la paz y la tranquilidad a todos los hogares del país, decretando la libertad de todos los presos políticos existentes en Venezuela".

Por intermedio de PUNTO FINAL le pedimos haga un llamado a todos los revolucionarios de Chile y demás países del Continente para que denuncien los métodos represivos de la democracia representativa imperante en Venezuela. El movimiento solidario debe estar dirigido especialmente a obtener la libertad de los compañeros enfermos y del "decano" de los presos políticos venezolanos, el dirigente del Sindicato de Radio y TV, Nery Carrillo, quien lleva más de seis años de secuestro en las cárceles de ese país.

Comité pro-libertad a presos políticos — Venezuela.

Un foro positivo

RESULTA estimulante comprobar que dentro de las fuerzas de izquierda —tanto las que comparten responsabilidades de gobierno, como las de la Unidad Popular, y las que desde fuera vigilan el desarrollo del proceso chileno, como el MIR— se mantiene vigente el anhelo de lograr la unidad de todos los revolucionarios para llevar a Chile camino al socialismo.

Un foro realizado en el curso del Segundo Encuentro Nacional, convocado por el movimiento Cristianos por el Socialismo y que reunió a representantes autorizados de los partidos Socialista, Comunista, Izquierda Cristiana, Mapu y Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), sirvió para determinar hasta qué punto el deseo de unidad es real y concreto. Porque en la discusión, centrada en el debate sobre la actual situación política, con todas las aristas agudas que caracterizan las diferencias que hay en el seno de la izquierda, quedó claro que la alianza de los revolucionarios es sin duda el motor ideal para hacer madurar y evolucionar el actual proceso hacia la meta que todos tienen como objetivo: la conquista del poder para el pueblo.

En un esfuerzo considerable, PF publica en su separata de esta edición el texto completo de las diferentes intervenciones.

El foro en cuestión, naturalmente, no fue agradable ni discurrió en medio del clima cortés que podría desprenderse de una reunión de estudio académica. Justamente por plantearse allí posiciones que están en el centro de la pugna ideológica revolucionaria, porque hubo crítica y autocrítica a todo nivel, los debates tuvieron el apasionado interés por la búsqueda de soluciones concretas, la acidez de la confesión de concesiones y contradicciones, el valor de reconocer las diferencias y los errores y —lo positivo— el buen deseo de un entendimiento para que la unidad se forje en el curso de una leal lucha ideológica.

Por eso que en esta ocasión se puede afirmar que la izquierda hizo su balance más



Trabajadores: esperan la unidad.

descarnado y correcto, desde que asumió el gobierno la Unidad Popular. Las intervenciones apuntaron, por momentos, a no estimar como determinantes absolutos los conceptos de los oradores ni la posición mantenida por los partidos que representaron. Nadie se creyó poseedor exclusivo de la verdad revolucionaria y en la autocrítica, expresada con bastante generosidad, tampoco surgió la convicción de que cada cual tenía en su mano la exclusividad de una política revolucionaria.

Diálogos como este —aun repitiéndose el incidente menor que llevó a abandonarlo en su segunda parte a la representante del PC— deben organizarse con más asiduidad. La lucha ideológica los impone como necesarios.

FINAL

AÑO VII Nº 172
Martes 5 de diciembre de 1972
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 20.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabeses Donoso, Jaime Falvovich, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda, DIRECTOR: Manuel Cabeses Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduar-

do de la Barra (Jecho). Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penke).

COLABORADORES: Jaime Barrios, Julio Huasi, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, José Carrasco Tapla, Gladys Díaz, Ernesto Carmona, José Cayuela, Eliana Cea, Lucía Sepúlveda, Enrique J. Fernández, Régis Debray, Héctor Suárez Bastidas, José Ricardo Eliashev, Roque Dalton, María Eugenia Saul, Máximo Gedda, Benigno Ramos A. Servicios Especiales de Prensa Latina.

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 240.—
1 año E\$ 480.—
Suscripciones en el extranjero: (vía aérea).

Latinoamérica y EE. UU.:
6 meses 23 dólares
1 año 46 dólares

Europa, Asia y Africa:
6 meses 30 dólares
1 año 60 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

El Alto Mando militar y la clase trabajadora

La discusión acerca del verdadero carácter del nuevo gabinete de gobierno tiene una base práctica que resulta importante para definir la conducción del movimiento popular chileno. Y ello no es "inoficioso, bizantino o intrascendente", como cree nuestro colega y compañero del Consejo de Redacción, Jaime Faivovich. Por el contrario, es una necesidad para todos los revolucionarios entrar a definir políticamente la actuación de un grupo de tres generales del Alto Mando militar en el gabinete de la Unidad Popular. Aún más, esta discusión debería llevarse a las bases del pueblo, porque entonces se haría indispensable aportar antecedentes e informaciones que llevarían claridad a la masa, para que ésta juzgara por su propia cuenta.

Pero esta discusión se justifica, principalmente, porque han surgido nuevas situaciones al enfrentarse los planteamientos revolucionarios de los trabajadores, en diversos frentes, con las obligaciones políticas que involucra la fórmula de paz social que los funcionarios de Gobierno deben llevar a la práctica. Más adelante nos referiremos en particular a algunos de estos problemas, que prueban que hay razones para discutir las ventajas o desventajas del nuevo gabinete para los intereses de la clase trabajadora. Estos motivos operan, al margen de los planteamientos de algunos dirigentes políticos que recuerdan la obligación que tiene la vanguardia revolucionaria de caracterizar correctamente cada etapa de la lucha de clases y visualizar los próximos pasos para poder conducir a las masas. Malamente se conseguirá esto, si desechamos una discusión sobre la incorporación al Gobierno Popular de la jerarquía militar, que no tiene antecedentes históricos para dejar de ser considerada —a lo menos hasta antes de este paso— como la proyección armada tradicional del aparato estatal burgués.

Es una medida que por su trascendencia no puede ser mirada solamente con la buena voluntad y disposición personal que presenta Jaime Faivovich para aceptarla, en su artículo ¿Cambió o no el gobierno popular? (PF N° 171). No es mi intención hacer aquí esa discusión —es preferible entregar informaciones de la lucha que libran los obreros en sus fábricas, que son los mejores antecedentes para abrir esa discusión—, pero sí deseo detenerme en algunas consideraciones que ilustran la conclusión final de ese artículo.

Parece necesario anotar que para discutir si cambió o no el carácter del gobierno, en alguna parte se hará inevitable revisar las salidas que ofrecía el conflicto de octubre y pronunciarse sobre ellas. Porque se hace difícil aceptar que "sólo algunas personas de gobierno, dirigentes políticos y sindicales" estuvieron en condiciones de elegir cuál era la

mejor solución. Y mucho más difícil de aceptar es que sea "preferible suponer" que acertaron cuando midieron la correlación de fuerzas, en lugar de discutir si hubo otra posibilidad. Faivovich tiene razón en que lo hecho, hecho está. Pero en materia de política revolucionaria las acciones concretas van definiendo a sus autores y obligan a definirse al resto frente a ellas.

Para esto tendremos que analizar y discutir los actos y resoluciones de dirigentes y gobernantes, sin necesidad de entrar a dudar políticamente de ellos. Por lo demás, cuando los partidos de la Unidad Popular se pronuncian por separado sobre el nuevo gabinete, no están haciendo otra cosa que enjuiciarlo después de una discusión. Y cuando el PC descalifica a los que presentan dudas o críticas sobre la salida adoptada, no hace otra cosa que abrir la discusión sobre si hubo o no otra solución mejor.

ESCONDER LA CABEZA

Es un criterio generalizado de la mayoría de los partidos de la UP que "no se pierda tiempo" polemizando si están bien o no los generales en el gabinete. Se pide seguir adelante con las mismas posiciones anteriores, "como si nada hubiera pasado". La razón que parece convencer a todos es que si discutimos, entramos a calificar a los militares ahora que "necesitamos que se encariñen con nosotros y se contagien con la izquierda". La revista "Posición" aporta este párrafo destacado en materia de equívocos revolucionarios: "Los trabajadores del país han dado un ejemplo de gran responsabilidad cívica durante el desarrollo del movimiento de paros y su conciencia social, de sentido del orden y de afán productor, merece el respeto de la esfera militar". De esta forma nos enteramos que la clase obrera está supeditada al juicio de la "esfera militar". Lo que puede ser cierto, si lo miramos desde el punto de vista de un problema material. Pero en ese caso, habrá que preguntar si en el nuevo gabinete todos los ministros tienen el mismo derecho a voto.

Faivovich, desde luego, no presenta a los obreros como dueños de un gran "sentido del orden" burgués. En su análisis queda claro la alta conciencia de clase y la capacidad que demostraron para reemplazar a la burguesía, o sea, para cambiar el "orden burgués".

Si entendemos que lo de octubre fue un cuestionamiento a fondo de la burguesía, a la clase trabajadora, a su capacidad para gobernar y dirigir la producción, un cuestionamiento al ensayo hacia el socialismo, debemos concluir que el derrocamiento de Allende era sólo un medio dentro de las metas importantes que se propone la acción imperialista y plutocrática. En ese sentido, el carácter de tregua que recibe el nuevo gabinete adquiere sus verdaderas dimensiones, porque la incorporación de generales al Gobierno no significa una definición de clase para ellos. Por el contrario, esta situación no representa un cambio automático del cuadro político interno de las Fuerzas Armadas en su conjunto.

Cuando el Alto Mando aceptó la proposición del Presidente Allende, había tenido



ALLENDE: la burguesía esperaba su viaje.

tiempo para medir que cualquier otra salida equivalía a un enfrentamiento con la clase trabajadora, con un pueblo organizado a un nivel que no había sido evaluado anteriormente, y con un resultado político para ese enfrentamiento sobre el cual no tiene por qué haber coincidencia en las "esferas militares". De modo que el Alto Mando no eligió libremente, sino presionado por la fuerza de un pueblo que se mostró dispuesto a entregar su vida en defensa de las conquistas por el socialismo. Este aspecto ha sido escamoteado en algunos análisis de la izquierda, que presentan la llegada de los generales como un regalo del cielo, que sacó al pueblo del atolladero.

La forma como se llegó a la solución en los círculos de gobierno, incluyendo los partidos de la UP, revela que ésta fue impuesta antes que discutida. Fue presentada internamente como un hecho consumado por el Presidente Allende, con antecedentes de parte de las direcciones políticas a sus bases que permitían elegir sólo entre esta solución o una catástrofe de proporciones, y, por cierto, una derrota para el pueblo.

En estas condiciones, una discusión no ayuda a afirmar la medida que se tomó en un pie forzado. Fundamentalmente, porque un análisis —que fue evitado en el momento oportuno a las masas— entra necesariamente a cuestionar el carácter del Gobierno en estos momentos. Y Faivovich no puede evitar la necesidad de caracterizarlo, de señalar que no ha cambiado hacia la derecha, y por eso concluye que "sigue siendo un gobierno de la clase trabajadora", aunque nos haya dicho antes que "es preferible definirlo frente a actitudes concretas".

Es difícil llegar a esta conclusión, si existen "riesgos y peligros", aunque no debamos pronunciarnos "prematuramente" sobre ellos,

especialmente si un gobierno con las Fuerzas Armadas se presenta como solución para reconquistar posiciones a través de una paz social que, precisamente, en contra de lo que advierte Faivovich, entraña el peligro de transar "a expensas del programa y de las clases trabajadoras".

Lo que se hizo fue detener en este punto la lucha de clases, ante una asonada sediciosa de la derecha que requirió la presencia castrense en el gabinete. El tiempo de esta tregua debe aprovecharse para acumular votos y derrotar a la derecha en marzo. Se espera que en el intertanto las Fuerzas Armadas terminen definiéndose por completo en favor de la UP y puedan participar en ella como un nuevo aliado político. Y si se espera esto es porque se acepta que sólo así el pueblo podría estar seguro de no tener un "convidado de piedra", por decir lo menos. Como está claro que la burguesía tratará que los militares actúen en defensa de sus intereses ahora que controlan el gobierno interior, y para lo cual sólo tendrán que atenerse a una jurisdicción que la favorece ampliamente, se les pide a los trabajadores que no persistan en nuevas exigencias de poder. Que detengan sus luchas, que esta marcha hacia el socialismo pare aquí.

No se trata de descalificar a priori a los tres ministros militares, ni al papel de las Fuerzas Armadas en este proceso, que sí puede ser juzgado en un análisis concreto que se hace hoy muy necesario. Pero tampoco se trata de hacer lo contrario, como sugiere Faivovich, casarse sin más y pretender del Alto Mando un contenido de clase, cuando afirma que "este sigue siendo un gobierno de la clase trabajadora".

Más bien todo indica que hay que entregar cada vez más las decisiones a las masas laborales, alimentar las ricas experiencias a que dan lugar sus luchas del día, estimular y apoyar la creatividad de sus nuevas organizaciones destinadas a levantar un poder alternativo, basado en órganos de poder comunal que reciban la savia de las características propias de la lucha de clases en Chile, ponderar sus pasos y sus posiciones y ver como éstas van mucho más adelantadas que las líneas que trazan los partidos oficialistas.

En este sentido, es justa una revisión de algunos de los numerosos conflictos que viven los trabajadores, en los cuales sus intereses entran en contradicción con la fórmula de paz social que lleva a la práctica el Gobierno. En su edición del 29 de noviembre, el diario "La Prensa" alude a todas las esperanzas que cifra la burguesía en el nuevo gabinete: "Corresponde al ahora Vicepresidente de la Nación recabar este pacto entre el honor militar y la conciencia cívica de la ciudadanía, únicos pivotes, en la hora actual, de la paz social y del ordenamiento republicano".

¿CAMINA EL PROCESO?

El Ministro del Trabajo, Luis Figueroa, tuvo un violento entredicho con la directiva sindical de CIC, ante una asamblea de trabajadores, cuando fue a la industria a planear la reincorporación de un grupo de su-

pervisores. Estos fueron expulsados luego que abandonaron sus labores y en algunos casos se comprobó que tuvieron participación en acciones de sabotaje a las máquinas. El ministro trataba de aplicar los principios que inspiran al gabinete de pacificación social. En el caso de CIC, que será pasada al área social, se busca gratificar a la mediana burguesía con la vuelta a sus funciones de los supervisores y otros ejecutivos. Hasta el momento, los ejecutivos no han reingresado a la industria. La clase trabajadora exige sanciones para los culpables del paro de octubre, y, al parecer, si el Gobierno no responde, aplicará estas sanciones directamente, en la medida de sus posibilidades.

El martes 28 de noviembre, la empresa ELEC METAL fue puesta bajo las medidas precautorias que viene ordenando el Poder Judicial, con el fin de bloquear económicamente a los interventores. Estas medidas exigen que un representante de la empresa autorice mediante su firma cualquier movimiento financiero que exija la marcha de la industria. Amparados en esta precaución jurídica de la legislación capitalista, estos representantes —que siempre son los ex gerentes o miembros del antiguo Directorio de la empresa— intentan por todos los medios tomar posesión de sus antiguos cargos. Eso fue lo que ocurrió con Max Burr, ex gerente de Elecmetal, el 28 de noviembre, en la mañana. Cometiendo un grave error, el interventor lo autorizó para actuar, temeroso de las sanciones penales si se oponía, según dijo. Manuel Salgado es el interventor de Elecmetal, pero también lo es de Aceros Andes y es Presidente del Consejo de Administración de INDAC. Cualquier sanción en su contra, explica, perjudicaría a las tres empresas.

Los obreros decretaron de inmediato un paro de protesta, exigiendo la salida de los antiguos ejecutivos. Burr llegó con Fernán Gazmuri, ex asesor de finanzas, y un miembro del directorio, de apellido Figueroa. Los tres se instalaron en las oficinas de la gerencia y comenzaron a disponer medidas internas. Los trabajadores criticaron entonces al interventor por su debilidad. “La vuelta de los patronos causa indignación entre los obreros”, dijo Armando Cruces, presidente del sindicato industrial. Y agregó a PF: “El Ministro Figueroa se comprometió a tomar medidas para que los empleados trabajaran ahora que la empresa está intervenida, pero nos encontramos con que todo sigue igual. Los empleados no trabajan porque los patronos les siguen pagando sueldos y les han dicho que tienen plata para mantenerlos así hasta un año si quieren. Hay algunos que ganan 118 mil escudos al mes. Los patronos no pueden volver más. O anda el proceso revolucionario, o nos paramos”.

El temor de los obreros era que la vuelta de los ejecutivos marcará la devolución de la empresa, que no está incluida entre las 91. Recelan de los argumentos legales que les dan los abogados del Gobierno; resultó aleccionador ser testigo de la entrevista del abogado con los obreros, y observar como chocaban el camino jurídico de la “vía chilena” y los caminos propios de lucha que se dan los obreros. Los abogados deben hacer grandes

esfuerzos para convencer a los trabajadores de que confíen en una respuesta legal a las medidas precautorias.

A los pocos días de la toma de la industria, en octubre, los obreros sorprendieron al ejecutivo Ross sustrayendo, junto a otros ejecutivos, valiosos documentos y planos, e hicieron la denuncia correspondiente. En Elecmetal, en CIC, como en otras partes, los trabajadores temen, con razón, que los ejecutivos que impulsaron la huelga patronal vuelvan para convertirse en elementos dañinos que hagan fracasar las empresas en manos de sus obreros y empleados. Por eso que rechazan su reincorporación. Pero ésta está comprometida como parte del arreglo al paro de octubre.

Las medidas precautorias han comenzado a operar en varias industrias intervenidas. Por otra parte, la Contraloría devolvió los decretos de requisición de FENSA y FANTUZZI. La burguesía, como se ve, no respeta la paz social, y, por el contrario, pretende aprovecharse de ella para recuperar sus antiguos privilegios económicos.

LOS RETROCESOS

La compañía Salinas y Fabres fue intervenida durante el paro y no son pocas las presiones que se ejercen para devolverla a sus antiguos dueños. Sin embargo, ahí se formó un cordón industrial, el cordón O'Higgins, para mantener esta empresa e INDUGAS en poder de los trabajadores. Así lo expresa su plataforma de lucha: “Movilizarnos en defensa de las empresas requisadas. No devolveremos las empresas del sector, tales como Salinas y Fabres e INDUGAS, y tampoco ninguna otra empresa que se encuentre en la misma situación”. El cordón O'Higgins está en vías de integrarse a las otras organizaciones de masas del sector, tales como JAP, Juntas de Vecinos, etc., para formar un coordinador comunal. Su programa explícita claramente lo que piensan los trabajadores acerca del camino que deben seguir en estos momentos: “Queremos que en su desarrollo, y en cuanto realmente representen a las masas, los cordones sean verdaderos organismos de poder de la clase trabajadora. Y en esta medida, llegarán a ser la verdadera garantía para que este proceso sea IRREVERSIBLE”.

Junto con hacer pública esta declaración —con posterioridad al nuevo Gabinete— los dirigentes, entre ellos Gabriel Aburto, presidente del organismo y trabajador de CORESA, criticaron, ante los pocos reporteros presentes, a la prensa de izquierda en general, que no informa de las nuevas organizaciones del pueblo y oculta la mayoría de sus luchas. Es notorio que la prensa de izquierda no cambia su actitud ante los personajes de la noticia y desestima la información emanada directamente de los obreros o pobladores. “Nosotros los obreros, no nos conocemos por las radios ni por los diarios”, dijo Aburto, “la prensa de izquierda no nos da importancia. Se da el caso que hay dirigentes presos y los obreros no saben nada, porque la prensa de izquierda no informa. Los cordones también cumplen con este objetivo de conocernos mejor entre nosotros, saber

de nuestras luchas y tomar conciencia de nuestro poderío. El caso más grave es el de los dirigentes de Bata, que llevan cerca de 50 días en la cárcel y nadie dice nada".

Aburto se refería a Rodrigo Campos, abogado del sindicato industrial Bata, "Catecu", comunicado en la cárcel de Talagante, y a Luis Torres, ex presidente de ese sindicato. Al primero le fue prorrogada la incomunicación por el juez de Talagante. El cordón Cerrillos y otras organizaciones se movilizaron hasta esa localidad para realizar una manifestación de protesta frente al Juzgado. Campos se encuentra preso acusado de instigar la toma de la fábrica Bata, en Peñaflor. A su vez, el inspector del trabajo de Talagante, Sergio Fernández, anuló la elección de Luis Torres, reelegido por sus compañeros.

La situación planteada por Aburto es mucho más grave si se estima que la derecha ha recuperado terreno en el control de los medios de comunicación. Obtuvo del Gobierno un nuevo plazo para remozar las instalaciones de radio Agricultura de Los Angeles. Así estará en condiciones de cumplir con los requisitos para obtener una nueva concesión. De ponerse en el aire esta radio, se postergará la petición en el mismo sentido de las organizaciones campesinas de la zona. Lo más grave es, sin embargo, la devolución de los diarios "El Sur" y "Crónica", de Concepción. Estos voceros de la reacción circulan ahora libremente por la zona, mientras dos de los dirigentes sindicales de la empresa están presos y se perseguía al resto. Los trabajadores entraron en conflicto con la empresa durante el paro empresarial y editaron, en reemplazo de los diarios de derecha, el "Surazo" que se ganó el cariño del pueblo.

Anteriormente, fue devuelto el diario "La Mañana", de Talca, que también estaba en poder de sus trabajadores como resultado de una larga y esforzada lucha que se estrelló finalmente contra el Poder Judicial y la falta de mayor solidaridad. Ambos movimientos fueron derrotados por las "garantías constitucionales" que pactó la UP como condición previa para que se nombrara a Allende Presidente de la República. Pero estos logros de la derecha en las comunicaciones, deben contabilizarse como saldo negativo dentro de un balance de los 30 primeros días del gabinete UP-militares.

A ellos hay que agregar las devoluciones de las empresas comerciales y de transporte. Queda pendiente el compromiso para levantar las requisiciones de las constructoras y las industrias que no se incluyan dentro de las 91. Estos compromisos, que son parte del arreglo de octubre, no tienen el respaldo de los trabajadores afectados.

Esto resalta notoriamente en el caso de las industrias de Arica, donde once sindicatos organizados en un coordinador comunal, se niegan a devolver un número equivalente de empresas electrónicas que tomaron en su poder, cuando sus patrones las abandonaron en la huelga de octubre. Entre ellas, está Mellafe y Salas que había solicitado con mucha anterioridad la intervención, a través de documentados antecedentes enviados por los trabajadores a la DIRINCO. Los empresarios recurrieron a las medidas precautorias, las



PRATS:

frente

a un

dilema.

que fueron falladas por el Primer Juzgado de Arica, a su favor.

Los trabajadores han repudiado un grupo de personal administrativo y ejecutivos que organizaron las acciones de octubre. Pero el Ministro Figueroa viajó a la zona para negociar con los sindicatos la reincorporación de este personal. A pesar de que los sindicatos aceptaron la petición del Gobierno, los administrativos mostraron sus verdaderos objetivos condicionando el acuerdo a una garantía para que las empresas siguieran en el área privada. Los trabajadores exigen el traspaso al área social, y es evidente que será necesaria la represión política o material para disuadirlos.

El conflicto político interior de la UP es evidente, y lo refleja el caso de FERRILOZA. Ahí se presentó la fuerza pública mandada por el Ministerio del Interior, que aplicó técnicamente las normas legales, para desalojar a los trabajadores que mantenían tomada la industria con posterioridad al término del paro empresarial, aunque la hacían funcionar normalmente. La resistencia obrera fue evitada gracias a un compromiso de requisición por parte de la autoridad civil, que se hizo efectivo al día siguiente del desalojo. De esa forma, la fábrica volvió a manos de los trabajadores, ¿por cuánto tiempo? En adelante, el Gobierno tendrá que elegir entre escuchar a la burguesía que tendió un cerco judicial a las intervenciones, o satisfacer a los trabajadores que no están dispuestos a ceder en las posiciones conquistadas a los capitalistas en octubre. Este dilema lo tendrá que resolver personalmente el General Prats, que queda al mando del gobierno en ausencia de Allende. ¡Momento largamente esperado por la burguesía!

AUGUSTO CARMONA A.

La hora de la solidaridad

“**S**I nosotros hubiéramos encontrado un importante apoyo solidario en los países del Tercer Mundo y en el mundo antimperialista, sobre todo, nuestra victoria habría venido más pronto, y tal vez hoy no nos encontraríamos ante nuevas agresiones económicas contra otros países del tercer mundo”.

La declaración la hizo a PF el Ministro de Comercio de Argelia, Layachi Yaker. Reiteraba así uno de los conceptos expuestos en su discurso en la sesión inaugural del CIPEC, organismo que agrupa a los países exportadores de Cobre y en el que Argelia participa en calidad de observador. “Y hablar de solidaridad es hablar de apoyo comercial y financiero”, precisó el ministro argelino. Continuó más adelante: “Al final, ganamos la batalla y ahora nosotros controlamos la parte más importante de nuestras riquezas. Por eso es que nosotros entendemos tal vez mejor que otros, la batalla de Chile contra el imperialismo y por eso es que nosotros apoyamos plenamente la lucha del pueblo chileno y su gobierno”.

EL COSTO DE LA REVOLUCION

Consultado acerca de cómo se logró la victoria para la revolución argelina, el Ministro respondió:

“El triunfo de la revolución se debe a la lucha de nuestro pueblo, a su sentido de sacrificio, a su convencimiento de que la revolución tenía que vencer a cualquier precio, a cualquier costo. Pero para ganar esta batalla nos tuvimos que preparar, tuvimos que preparar a cientos de técnicos, por ejemplo, que fueron los que después reemplazaron a los extranjeros. Estábamos también preparados financieramente, para afrontar la dis-

minución de divisas. Nos sentimos orgullosos de los logros alcanzados. Actuamos, además, en estrecha coordinación con los países exportadores de petróleo. Allí nuestra lucha fue más difícil. Porque no sólo se trataba de pedir mejores precios, sino de defender la política de nacionalizaciones de las riquezas minerales”.

La entrevista que sostendrán próximamente el Presidente Allende y Houari Boumedienne, Presidente del Consejo de la Revolución de Argelia, fue calificada por el Ministro Yaker como “un paso importante en el desarrollo acelerado de las relaciones de cooperación en todos los campos entre los pueblos argelino y chileno, y entre la revolución chilena y argelina. Se confrontarán las experiencias...”

REVOLUCION PERMANENTE

Definiendo las características del proceso argelino, el Ministro expresó:

“El pueblo de Argelia luchó por la liberación nacional y no sólo por la independencia política sino también por la independencia económica. La revolución en Argelia es permanente, y nosotros hablamos de revolución en todos los terrenos: la revolución agraria, industrial y urbana. Para implementar estos objetivos, nuestra revolución puso en las manos del pueblo y de los trabajadores todos los medios de producción. Por eso decidimos nacionalizar todos los sectores vitales de la economía. La tierra ya no es cultivada por empresas extranjeras. Las minas fueron nacionalizadas en mayo de 1966, junto con las empresas industriales, las compañías de seguro, los bancos, el transporte, el comercio interior y exterior. Nuestro objetivo es construir una sociedad socialista. En la dirección de estas empresas, los trabajadores juegan un papel importante y asumen el control de la producción. En cuanto al sector agrario de la economía, este año estamos reforzando lo hecho. No hablamos de reforma agraria sino de Revolución agraria”.

El 24 de febrero de 1971, Argelia tomó el control de los hidrocarburos (petróleo y gas

natural), nacionalizando las compañías. “Entonces tuvimos que librar una lucha dura contra los monopolios y las empresas extranjeras. Decían que nosotros vendíamos petróleo rojo... Por esa experiencia es que nosotros hoy apoyamos plenamente a Chile, agredido por una empresa norteamericana”, agrega el ministro.

La agresión económica de las empresas extranjeras, no surtió allí el efecto deseado. La continuidad de la explotación de los recursos se aseguró mediante el reemplazo del personal foráneo por argelinos capacitados en esas tareas. La sociedad nacional SONATRACH logró comercializar en 1971, 24 millones de toneladas de crudo, lo que representa un 140 por ciento más que las ventas realizadas el año anterior. En 1972, se colocó en el mercado una cantidad cuatro veces superior al monto alcanzado en 1970.

El ministro argelino dijo que su país participará en la aplicación de cualquier decisión adoptada en este sentido para combatir la presión de los monopolios.

UNA VICTORIA PARCIAL

Horas antes de inaugurarse la sesión extraordinaria del CIPEC en Santiago, los teletipos enviaron el fallo del tribunal de la Gran Instancia, de París, acerca de la petición de embargo de fondos chilenos formulada por la Kennecott. El fallo contiene dos partes, que —aparentemente— dejan bien al tribunal con Dios y con el diablo.

Por una parte, el Tribunal ordena levantar el embargo de los fondos chilenos y entregar los fondos a la Corporación del Cobre. Pero más adelante, señala que el proceso no ha concluido y que se abre ahora una etapa de “información” para determinar si la indemnización pagada a la Kennecott es o no equitativa. De ser desfavorable el fallo, la CODELCO deberá devolver los fondos antes embargados.

Para los ejecutivos de CODELCO, el hecho reviste importancia. Por una parte, Jorge Arrate calificó el fallo de positivo, en cuanto ha hecho fracasar una maniobra de la

Kennecott contra Chile. Más adelante aclaró, sin embargo, que es inaceptable el fallo en cuanto pretende entrar a revisar las decisiones que ha tomado un tribunal chileno, de acuerdo a las leyes del país.

El fallo —cuyo texto aún no se daba a conocer al cierre de esta edición— está siendo estudiado por la Comisión Jurídica del cobre. Sin embargo, se estima que CODELCO apelará de la parte del fallo que es adversa al gobierno de Chile.

Carlos Fortín, encargado de negocios de CODELCO en Londres, declaró al conocer el fallo que ello significa una victoria en una batalla que es más bien una **guerrilla** emprendida por la Kennecott contra Chile. "Este es sólo un episodio, esperamos muchos más", recalcaron Arrate y Fortín. Según Fortín, el hecho de que el primer episodio se desarrollara en Francia era previsible, porque allí hay jurisprudencia en los dos sentidos. Es decir, los tribunales han fallado a favor de países que han nacionalizado riquezas básicas, y también en contra. Internacionalmente, también hay precedentes en los dos sentidos. En los tribunales europeos, el caso de las nacionalizaciones soviéticas puede ser citado por la defensa chilena en favor de la tesis que sostiene el gobierno.

El fallo emitido por el tribunal francés fue acogido con alegría por los participantes en la reunión del CIPEC, que reúne oficialmente a Perú, Zambia y Zaire. Esta última república fue la menos calurosa en la sesión inaugural. Su ministro de Minería se cuidó de precisar que "Zaire se abre al mundo sin inhibiciones. Nuestro país no conoce ni practica la política de bloque, ni de derecha ni de izquierda. Seguiremos siendo auténticamente zairianos".

Zambia en cambio, fue más elocuente. Su representante ante el CIPEC entregó la solidaridad de su gobierno con la posición chilena, y formuló votos más adelante por el éxito de la reunión encaminada a fijar medidas para repeler la agresión externa. Especial importancia dio Zambia a la necesidad de



EDUARDO NOVOA: estratega de la lucha jurídica.

transformar el CIPEC en un organismo realmente operante, y no solamente en un bloque de alcances meramente diplomáticos.

LOS GENERALES DE CIPEC

La reunión de los países exportadores de cobre fue presidida por el General Claudio Sepúlveda, ministro de Minería chileno.

El General Sepúlveda expuso la posición del gobierno frente a la Kennecott, suscribiendo la política exterior adoptada en ese sentido y llamando a la solidaridad de los países de CIPEC y del Tercer Mundo. Por su parte, el ministro de Energía y Minas del Perú, General Jorge Fernández Maldonado, expresó:

"La agresión que hoy sufre Chile trae a la memoria del pueblo revolucionario del Perú un pasado de oprobio, del que fuera protagonista la International Petroleum Company, empresa imperialista filial de la Standard Oil de New Jersey, expulsada definitivamente del país por la revolución. Estos hechos nos demuestran que el imperialismo tiene múltiples nombres y apellidos, reconocibles y tipificables en actos con-

cretos como el que hoy nos reúne".

Más adelante, el general peruano se refirió a la acción agresiva de los consorcios pesqueros californianos, a quienes llamó "auténticos piratas del siglo XX". Expresó en ese punto:

"Estos modernos filibusteros, bajo el amparo de sus metrópolis y con las banderas corsarias desplegadas al viento, surcan los mares para saciar el voraz apetito de grupos empresariales que buscan hacer escarnio del sagrado derecho de los pueblos a defender sus riquezas. La antigua lucha entre opresores y oprimidos vuelve a plantearse en suelo americano que ha regado con la sangre de sus héroes y mártires las páginas más luminosas de la historia de este continente".

OTRO TIEMPO HISTORICO

Más adelante, el ministro peruano señaló:

"Es verdad que hoy vivimos otro tiempo histórico. En el Perú estamos perfectamente conscientes de ello. Por eso el tres de octubre de 1968, las Fuerzas Armadas enarbolaron las banderas de la revolución. Hemos comprendido al fin los hombres de uniforme del Perú, que estos tiempos signan la validez de las instituciones en la medida en que sean puestas al servicio de la causa de la liberación del pueblo del cual nacen. Ante el fracaso de la política tradicional, hemos comprendido que la lucha antimperialista no puede asumirse con plenitud de objetivos si no se desarrolla en el marco de radicales transformaciones revolucionarias".

Perú se mostró dispuesto a apoyar medidas adecuadas de respuesta pronta y eficaz a la agresión de la Kennecott. Ese parecía ser el espíritu de la conferencia que se desarrollaba en Santiago, cuando el Presidente Allende abandonó el país en un viaje que —entre otras cosas— perseguía básicamente encontrar la solidaridad **concreta** ("apoyo financiero y comercial", decía el ministro argelino) de países del tercer mundo y del área socialista.

LUCIA SEPULVEDA

La permanencia del sectarismo

"La revolución es el arte de unir fuerzas" (Fidel Castro).

LOS síntomas de una peligrosa enfermedad en la izquierda chilena aparecieron hace dos años cuando un joven de la Brigada Ramona Parra, del Partido Comunista, dio muerte de un balazo en la cabeza al joven dirigente del MIR, Arnoldo Ríos. El hecho ocurrió a las 10 de la mañana del 2 de diciembre de 1970 en el campus universitario de Concepción. El autor material del crimen, un tal "Gitano", actuó poseído por los demonios del sectarismo. A dos años de la inútil muerte de Arnoldo Ríos, el sectarismo aún está lejos de ser extirpado.

Oscar Arnoldo Ríos Maldonado, casado, un hijo, 24 años, estudiante de periodismo, nació en Río Bueno, en 1945, en el seno de una modesta familia. Llegó a Concepción en 1960 y comenzó luego a trabajar en el Banco Osorno, donde organizó el sindicato. A los dos años ya destacaba en actividades diferentes que asumió con pasión: deportista en el Club de Regatas Español; guardia nocturno con el grado de teniente en la primera compañía de bomberos de Concepción y activo dirigente sindical del gremio bancario. Simultáneamente, estudiaba de noche para terminar sus humanidades. La dedicación que inicialmente prestaba a sus actividades deportivas y bomberiles (guardia nocturno es el más alto grado de entrega de un voluntario) la fue transfiriendo paulatinamente a sus actividades sindicales y políticas, a medida que maduraba en su conciencia el compromiso con su propia clase.

ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

En 1966 ingresó a la Universidad de Concepción. Tuvo que dejar el trabajo en el Banco porque —según explicó su madre, Isabel Maldonado— "no tuvo facilidades para ir a clases debido a que los jefes le habían tomado mala barra por haber formado el Sindicato y, además, él tenía otras ideas que no eran las de sus jefes del Banco". Se convirtió en profesional de la Revolución y forjador de una nueva organización de partido: el MIR.

Los padres de Arnoldo Ríos, Isabel Maldonado y Arnoldo Ríos, aún no se reponen de la muerte de su tercer hijo. El recuerdo de Arnoldo provoca intensas emociones en sus padres y en su hermano mayor, Ramiro, en la actualidad militante del Mapu.

Ella: "Arnoldo fue un buen hijo, estudioso".

El: "... fue derecho".

Ella: "No era un muchacho egoísta, ni rencoroso, aunque a mí como madre siempre me asustó su actividad política".

El: "Ninguno de mis hijos ha sido tan alegre y despierto como él".

Ella: "Su mayor inquietud fue la política. A ninguna de las otras actividades deportivas

y bomberiles se entregó tanto como a su militancia".

El hermano: "La mejor definición del Nolo es la del gallo que pensó algo, lo empezó y trató de terminarlo. Soñó y lo que soñó lo quiso hacer realidad".

Ella: "Era amante de la música y gracias a él me instruí en música. Escuchaba siempre la Radio de la Universidad y se preocupaba de conocer a los autores. Las chiquillas escuchaban los programas de discos modernos y cuando él llegaba cambiaba la radio. "Ya llegó el Nolo ya" decían las chiquillas, pero no se enojaban con él".

"CHILE ESTA PODRIDO, VIEJA"

La madre: "Andaba siempre escaso de plata. Me acuerdo de una vez que vino a verme a Santiago y lo fui a dejar a la micro. En el camino le pasé E\$ 200. Me dijo "espérame un rato vieja". Se metió en una librería y apareció con varios libros. "¿Para eso querías la plata? ¿No tienes tanta necesidad?" le dije yo. "¿Qué compraste?". "Nada", me respondió. "¿Y esos libros?". "Tenía tantas ganas de leerlos". Yo no supe qué libros compró, pero el cuento es que gastó su plata en libros. Teniendo tanta necesidad gastó su plata en libros".

"Yo siempre lo retaba para que "dejara sus leseras políticas" y terminara luego sus estudios. Me decía: "¿No vez que Chile está podrido vieja y hay que hacerlo de nuevo?". "Pero si quieres hacer política —le decía yo— termina primero tus estudios". "No vieja, no puedo esperar porque hay que empezar ahora". Y yo terminaba enojándome siempre. Entonces él me tomaba de la cintura, me desordenaba el pelo y yo siempre terminaba dándole un beso al Nolo".

"Quizás por eso fue que cuando me llevaron a verlo, en lugar de enorgullecirme como otras madres lo harían (hay tantas madres que en momentos así bendicen a sus hijos, pero a mí no se me ocurrió) lo único que me salió fue decirle "por qué no me hiciste caso".

EL 2 DE DICIEMBRE

Los padres vivían en Santiago cuando conocieron la noticia de su muerte. La Brigada Ramona Parra había llegado a Concepción y su principal actividad era la destrucción de la propaganda de los candidatos del MIR a las elecciones de la FEC. Un enardecido joven brigadista que confundió a sus verdaderos enemigos, sacó su arma y disparó contra un grupo de estudiantes que pegaba la propaganda del MIR.

En el lugar donde cayó Ríos los estudiantes de la Universidad colocaron un monolito recordatorio con una placa. A los pocos días la placa desapareció.

SIGNIFICADO DE SU MUERTE

"En verdad la muerte de Arnoldo Ríos no fue un hecho fortuito en la historia de las luchas políticas", dijo Nelson Gutiérrez, ex presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción y miembro de la Comisión Política del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR. "Fue más bien

la consecuencia inevitable —precisó— de una política aplicada durante años, que consiste en identificar a la izquierda revolucionaria y a los revolucionarios como grupos que no están en las filas del pueblo y que deben entonces ser combatidos, no en el terreno de la lucha ideológica, sino que incluso en el terreno de la acción y de la lucha política”.

“La educación sistemática que el Partido Comunista da todavía a sus militantes acerca de la forma de librar la lucha contra las posiciones disidentes con sus posiciones oficiales que existen en el seno de la izquierda y en el seno del pueblo, es lo que ha creado las condiciones objetivas y subjetivas para este tipo de confusiones.

“En consecuencia —sostuvo Nelson Gutiérrez— la responsabilidad de la muerte de Arnoldo Ríos no es un hecho que competa particularmente a una persona, a un individuo que ejecutó la acción, sino que es un hecho cuya sanción, desde el punto de vista de la izquierda, desde el punto de vista revolucionario, compete al enjuiciamiento de toda una política que llevó a un resultado de ese tipo”.

“Cuando nosotros, como Dirección Nacional del MIR, enfrentamos la situación de Concepción, pensamos que la muerte del compañero Arnoldo Ríos serviría al menos para remecer la conciencia de la izquierda y modificar, en algo al menos, la forma como se venían enfrentando las relaciones en el seno de la Unidad Popular y particularmente las relaciones con la izquierda revolucionaria. Creamos entonces las condiciones objetivas y subjetivas que impidieran que hechos de este tipo volvieran a ocurrir en el futuro”.

¿Y AHORA QUE?

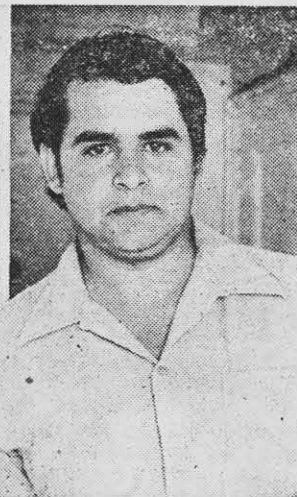
Los dos años transcurridos han demostrado que aquella política equivocada continúa aplicándose. “A dos años de la muerte de Arnoldo Ríos persiste la vieja política de confundir al enemigo principal; de no entender que él no está en los grupos revolucionarios, no está en la izquierda revolucionaria, ni está en el MIR; sino que está en la reacción interna y en el imperialismo, en la DC, con el PN, en Patria y Libertad. Sigue subsistiendo el mismo sectarismo, a dos años de la muerte de nuestro compañero. Se sigue —señaló Gutiérrez— incurriendo en una política equivocada frente al tratamiento que debe darse a la solución de las contradicciones en el seno del pueblo, que sólo pueden ser resueltas a través de una real y efectiva lucha ideológica”.

PROBLEMAS DE AHORA

“La izquierda se encuentra de nuevo frente a un recrudescimiento del sectarismo, debido a que en su seno, a partir del paro patronal de octubre, se está desarrollando una política que cobra cada vez más fuerza, y que es distinta a la política sustentada oficialmente por el reformismo”, señaló Nelson Gutiérrez.

“En el hecho —puntualizó— el surgimiento en la clase obrera y en las masas populares de la necesidad de levantar un nuevo programa, que ellas mismas han bautizado de “Programa del pueblo”, es la necesidad comprendida por las propias masas de impulsar nuevas formas

**NELSON
GUTIERREZ:**
obstáculos
a la
unidad.



de organización a través de un poder popular independiente por medio de los comandos comunales de trabajadores. Es una forma de actividad de las masas que como que se escapa —por decirlo así—, a la dirección partidista. En el caso del PC, esta ha reaccionado violenta y virulentamente contra tales formas de organización, volviendo a poner el acento en el sectarismo, en la misma forma que desarrolla cíclicamente cuando se le presentan fenómenos de este tipo”.

“Objetivamente —agregó— nos encontramos con que el PC obstaculiza la unidad de la izquierda, ahora que el sumar fuerzas tras un programa revolucionario es la única forma de enfrentar a los enemigos comunes. Así ocurrió en la elección de FESES, así ocurrió en la elección de rector de la Universidad de Concepción, en la elección nacional del SUTE y así ha ocurrido en numerosas elecciones sindicales, en que la dirección nacional e intermedia del PC se han jugado para impedir la unidad de las fuerzas de izquierda tras un programa mínimo, que resguarde y garantice los intereses del proletariado para enfrentar a sus enemigos comunes.

PERDIDAS PARA LA IZQUIERDA

La misma situación que llevó al asesinato de Arnoldo Ríos en 1970 se vuelve a repetir hoy en la Universidad de Concepción, según Nelson Gutiérrez. “Ahora el PC hizo todo lo posible y lo logró finalmente, para impedir la unidad de la izquierda en las elecciones a Rector y desarrolló una política sectaria y divisionista que condujo a la rectoría de la Universidad al masón y militante Nacional Von Plessing”.

“Lo mismo está ocurriendo en las elecciones de la FEC, en que la política del PC en esa Universidad vuelve a reiterar el viejo sectarismo y a tratar de impedir la unidad en torno a un programa revolucionario de los estudiantes de Concepción, única forma de poder derrotar efectivamente el avance de las fuerzas reaccionarias en el seno del movimiento estudiantil, como consecuencia de la aplicación de una política reformista”.

ERNESTO CARMONA

Los ensayos del Pentágono

EL caso de los cuatro médicos largamente flagelados en el Cuartel del 6º de Caballería del ejército en Montevideo, restregó una vez más ante los ojos del mundo la sórdida instalación de la tortura en Uruguay, consumada al calor de planes norteamericanos. Torturas que la reacción gobernante oleó y sacramentó en ley confiriendo a las Fuerzas Conjuntas militares y policiales (FC) plena potestad para su aplicación masiva, una máquina que ahora desplaza a su inventor en la conducción política del estado. En este cuartel, bajo la obvia imputación de pertenecer al Movimiento de Liberación Nacional (MLN-Tupamaros), fueron salvajemente torturados los médicos Francisco Isern, Washington Zapata, Carlos Benavidez y Luis Felipe Díaz, detenidos desde hace cinco meses. El juez militar —un coronel— ordenó hace unos días su libertad, después de registrar las denuncias de torturas que efectuaron los prisioneros. Reingresados a esa unidad militar, se les negó la libertad y esa misma noche volvieron a ser torturados, esta vez en venganza por sus denuncias.

Los cuatro médicos integran la legión de cuatro mil torturados desde el 14 de abril último, fecha en que las FC decidieron abrir el fuego de un plan "antitupamaro" impulsado y asesorado por consejeros yanquis. Después de lograr la dictación de la Ley de Seguridad del Estado —una verdadera carta magna fascista— las FC exigieron en reciente documento la mantención "indefinida" de la suspensión de garantías individuales, que el parlamento viene renovando, y que esta vez vencía el 1º de diciembre. Los altos mandos definen el instrumento como "medio más eficaz para luchar contra los tupamaros, imprescindible porque si los órganos compe-

tentes de justicia militar no lograran la semiplena prueba en la mayoría de los numerosísimos casos que aun deben ser tratados en relación a la sedición, más de un millar de implicados en la misma recorbrarían la libertad".

Toda una confesión. En rigor, la frase es un eufemismo: con ley o sin ley burguesa, el avance del factor militar para evitar "una revolución tupamara" en Uruguay no tiene en la gangrenada institucionalidad del país algo que merezca el nombre de "enemigo". Este es ubicado por las FC en esa masa rebelde en la que rebrota incesantemente la guerrilla, imposible de extinguir. Otro enemigo, insólitamente, nace entre sectores de oficialidad joven que en la confrontación bélica con los tupamaros descubren que los "bandidos sediciosos" tienen un profundo programa de liberación nacional y social y una lúcida conciencia sobre las causas de la corrupción del sistema y el empobrecimiento del país.

HISTORIA VIVA

Desde el 14 de abril, las FC asesinaron a por lo menos 45 uruguayos, 32 de ellos tupamaros, 8 comunistas, 1 demócrata cristiano, en masacres a sangre fría, torturas y enfrentamientos. Una considerable proporción de estos muertos son mujeres. Se conocen otros asesinados y desaparecidos "por error de los efectivos", según los comunicados, que no dan sus nombres. Todo ello en siete meses. Los cuarteles, penales y el campo de concentración de Punta de Rieles, rebalsaron su capacidad de cuatro mil prisioneros en un país de apenas dos y medio millones de habitantes. El régimen (derecha tradicional y FC en pugna) puso en marcha un plan edilicio al efecto: inauguró el Centro de Reclusión Militar Nº 1, a 50 kilómetros de la capital, en una ciudad llamada irónicamente Libertad. En el mismo lapso, las torturas practicadas incluyen métodos perfeccionados que el Pentágono "experimental" aquí, utilizando la coyuntura para "modernizar", ensayar y tener a punto su estrategia represiva, instrumento inseparable de su estrategia de dominación. De este modo, la

inyección de **taquiflaxin**, (un curare mortal que paraliza totalmente al torturado, quien siente segundo a segundo su propia muerte) dosificado con pentotal y golpes de oxígeno, ha sido objeto de variados informes a la central de guerra contrasubversiva en Washington sobre sus resultados. Uruguay, en este momento, es una de las mejillas de América escupidas por el imperio, que entrena nuevas fórmulas para expoliar y flagelar a todo el Tercer Mundo.

La horripilante secuencia de la tortura en Uruguay se proyectó internacionalmente, pese a los desvelos de la censura. En el interior, la comisión permanente del Consejo Episcopal de la Iglesia Católica, y el Sindicato Médico, destacaron entre la oleada de repudio: también sacerdotes y médicos sufrieron el "submarino" hasta la parálisis y la picana eléctrica, acusados de pertenecer o cobijar a la guerrilla tupamara. En el exterior, el Consejo Mundial de Iglesias, el directorio de las Misiones Metodistas Unificadas, la Asociación Médica Mundial, la Asociación Internacional de Juristas y otros, levantaban su voz, telegrafaban a Bordaberry, multiplicaron la denuncia. Un delegado de la Cruz Roja internacional llegado al efecto señaló que el panorama represivo en Uruguay mostraba un cuadro similar al de Brasil y constató el "perfeccionamiento" de las torturas, tratadas por los asesores norteamericanos a un nivel "científico". El hecho llegó a tal punto que hasta la IFOR (Hermandad Internacional de Reconciliación) desde su sede en Utrecht, Holanda y con la firma de su presidente Hannes de Graaf, declaró que "las violaciones de los derechos humanos básicos en el Uruguay son una amenaza a todo el género humano" y que "la ausencia de seguridad personal y derechos individuales constituye un ultraje a las normas del cristianismo".

Por su parte, los comunicados de las FC son fieles al estilo genocida y de implementación de una estrategia global imperialista, localizada en Uruguay, donde la guerrilla tupamara no sólo remeció y polarizó al país, sino que se convirtió en polo vivificante de un nuevo oleaje revolucio-

nario en toda América Latina y otras zonas del mundo (Irlanda, Turquía, España, etc.). Un ministro del interior, con inflexión "ilustrada", debió admitir que esos partes eran "mamarrachos". Entre el 29 de junio y el 23 de julio, los partes registran nada menos que tres "suicidios" de detenidos "mientras eran trasladados de un lugar a otro por sus custodias".

El obrero Juan Fachinelli, según el comunicado de las FC se habría arrojado por una escalera en esas circunstancias. Semanas después el pastor metodista Héctor Lorenzo Jurado Avellaneda, lograría desprenderse de sus custodias armados con metrallas de última moda (con el cuerpo pulverizado por los golpes) correr, ganar distancias, y con cuchillo y revólver propios inferirse puñaladas y tiros simultáneos para, lógicamente, acabar muerto en "suicidio". El joven cirujano y padre de tres niños Carlos Alvariza, según el comunicado militar (después de veinte días de detención), también se transforma en atleta "entre sus custodias", da un salto ornamental de seis metros expirando sobre "un piso de hormigón armado" (parte FC 353). En realidad, Fachinelli fue reventado en el célebre Batallón "Florida"; Jurado en otro cuartel y el médico Alvariza fue arrojado, ya semi-muerto por las torturas, desde el último piso hacia el vacío interior de la Jefatura de Policía, en pleno centro de Montevideo. Los tres, obviamente, eran acusados de ser tupamaros.

Horas después de la muerte de Alvariza, la guerrilla ajustició al coronel Artigas Alvarez, director de la defensa civil y hermano del jefe del estado mayor de las FC, general Gregorio Alvarez, extraño viajero, meses después, a Corea del Sur. Encuentro-cónclave con los enlaces del Pentágono, según los expertos. Tema central: contrainsurgencia. Un buen trabajo de los "public safety advisors in Uruguay" (consejeros en seguridad) Lee Elmer Echols, Richard Biava, Roy W. Driggers, Joseph Hinojosa (CIAMen con cobertura de USAID ó "agencia para el desarrollo") y los agentes William Cantrell, Robert Loker, Robert Andrews y otros, muchos



de ellos abiertamente registrados en la embajada norteamericana.

El senador Zelmar Michelini reveló un informe del Hospital Militar sobre prisioneros ingresados desde el 14 de abril en el que se consigna, entre otras bestialidades, que "han ingresado cinco personas por metrorragia". La metrorragia se produce en el sexo femenino, por "traumatismo" ocasionado por "palos o picanas".

LOS QUE LUCHAN Y NO LLORAN

Una muchacha, que llamaremos Z., torturada durante veinte días en el cuartel del 9º de Ingeniería, contó a este enviado especial: "Palazos y patadas cuando cerraba las piernas en el plantón. Picana eléctrica, simulacro de fusilamiento. El caso es que yo negaba y me seguían dando. Un día, en uno de los "interrogatorios", entre varios me hicieron desnudar toda, prenda por prenda, delante de milicos, pues sentía voces (en Uruguay los detenidos permanecen meses encapuchados, sin poder ver a sus represores) y con puertas abiertas porque entraba un frío de morirse. Yo con fiebre por los

plantones, y me salía sangre. Fue un interrogatorio larguísimo". Z., casi una adolescente, no proporcionó un solo dato a los torturadores. "Nuestro ánimo es bárbaro —agrega sonriendo, objetivizando el relato de sus torturas— y las cosas van saliendo. Como dijo no sé quien, "juntar muchos miedos y hacer un solo valor". En eso estamos, todo es cuestión de conciencia". Luego, riendo, habla de "un varoncito divino, hijo de una compañera "clande" (stina). Tiene los mismos ojos que mi compañero que está preso".

Transformados en una cadena de centros de suplicio "altamente políticos", los cuarteles no escapan a la rogativa de los políticos tradicionales, que suplican "respeto a la ley" ante el temor de ser devorados por su propio dogo, una súplica de incierto destino. A todo esto, la guerrilla cuenta sus bajas, las que causó al enemigo, y continúa fiel a su método del estudio concreto de la realidad y sus contradicciones y a su misión histórica: "hacer la revolución", como dice con voz escueta y cálida la muchacha torturada.

PABLO FARELLON
Montevideo

Un cura que ruega por los monopolios

CUANDO el presbítero Raúl Hasbún se hizo conocido de la hinchada futbolística con sus comentarios sobre el deporte-masa, quiso demostrar que no había terreno vedado en las actividades públicas para los hombres del sacerdocio. Claro que otros sacerdotes habían iniciado esta liberación antes que él, pero con ejemplos mucho más constructivos para los humildes: rompieron con el convento para tomar las armas en favor de los desposeídos o se ligaron en otras formas a las luchas de obreros y pobladores. Son sacerdotes que ocupan un lugar en la lucha de clases junto a los pobres y en contra de la explotación capitalista. Si quisieron echar por tierra la torre de marfil en que se les mantenía prisioneros, fue para sumarse a la marcha gigantesca de la humanidad que arrasará con las injusticias sociales y el vasallaje imperialista. Pero el tonsurado a que aludimos probó que tampoco hay límites hacia la derecha en esta liberación de los rígidos marcos asignados antaño a las actividades de la curia. Raúl Hasbún es un vivo (y muy vivo) ejemplo de cómo un sacerdote se abre camino en la vida pública para devolver industrias y monopolios perdidos a sus antiguos dueños. Esta metamorfosis lo llevó a cambiar la sotana por levita de gerente, y a poner su empresa (Canal 13) al servicio de quienes estima como sus hermanos de clase.

Muy seguro de verse respaldado por lo más rancio y poderoso de la oligarquía y plutocracia chilena, Hasbún exhibe ahora con toda impudicia estas posiciones, a contrapelo de la filosofía cristiana que debe guiar sus pasos. Defendiéndose en el Consejo Superior Universitario de los cargos que le hicieron por una serie de despidos arbitrarios (ver PF 170), Hasbún respondió que él fue elegido Director Ejecutivo y no capellán de Canal 13, por lo tanto no podía tener la sensibilidad de un sacerdote cada vez que ponía en la calle a un trabajador. Soy un ejecutivo, dijo Hasbún con la "clarividencia" de que hace gala, y no puedo, como el capellán, "confortar a los abatidos y consolar a los afligidos". Entre paréntesis, los "abatidos" pasan de la docena, despedidos de la noche a la mañana por Hasbún, con atropello a todos sus derechos.

¿POR QUE LA PLATA?

La transformación de Hasbún no reconoce fronteras. Hasta el punto que otro cristiano como él, Manuel Antonio Garretón, en la sesión del Consejo Superior Universitario del 27 de octubre pasado, con el más elevado sentido ético hizo la siguiente observación:

"Está funcionando Canal 13 con un presupuesto que no ha sido aprobado por este Con-

sejo; el Consejo pidió estudiarlo previo informe de una comisión que este mismo Consejo creó (Vicerrectoría de Comunicaciones, Vicerrectoría Económica y Directorio Canal 13). Eso no se ha hecho.

"¿Cómo podemos entonces saber de las necesidades, tanto en el Directorio de la Televisión, como aquí, en el Consejo Superior?"

"El problema de que el Director Ejecutivo haya intervenido el domingo para hacer un pronunciamiento a nivel nacional sobre esta campaña (se refiere a los bonos de cooperación que pide Canal 13) y que haya dicho: **"EN ESTE MOMENTO QUE VIVE CHILE ES MAS QUE NUNCA OPORTUNO UNA CAMPAÑA COMO ESTA"**; que esto no haya sido discutido por el Comité Económico; que no haya sido discutido por el Directorio; que el Consejo Superior no hubiera estado informado (de acuerdo al INFORME que había pedido) de la necesidad de esta campaña, ¿ES O NO, una arrogación de atribuciones personales del Director Ejecutivo?"

"¿Quién controla esas erogaciones que parece han sido bastantes? ¿Cómo se fiscaliza eso? ¿Qué papel tiene el Comité Económico? ¿Esa plata va destinada a qué, exactamente? ¿A qué ítem? ¿Quién va a decidir eso? ¿Lo va a decidir también el Director Ejecutivo, de la misma manera que decidió una noche hablar ante la TV? ¿No era lógico que eso hubiera pasado por el Directorio de la TV, Directorio en el cual el Padre Hasbún tiene mayoría?"

"Finalmente, dentro del problema económico, quiero señalar una irregularidad que me parece grave, que podríamos también dis-

ZARPAZO AL CANAL 9

A contrapelo de la fuerza demostrada por los trabajadores durante el paro de los empresarios, es la derecha la que gana terreno en la batalla por los medios de comunicación. Se apoderó por completo del Canal 13 de TV, y ahora obtuvo la ampliación del plazo para remozar las instalaciones de las radios Agricultura de Los Angeles y Santiago, y lograr así una nueva concesión. El golpe de gracia, sin embargo, está dirigido contra Canal 9 de TV, un medio informativo que se ha distinguido por su decidida militancia junto a los obreros, campesinos, pobladores y trabajadores en general. La derecha universitaria resolvió desde el Consejo Directivo Universitario llamar a concurso a todos los cargos del Departamento de Prensa, para llenar sus vacantes con hombres fieles a su doctrina. El juego no puede estar más claro, y la Asamblea de Trabajadores del Canal 9 no tardó sino horas en rechazar, por 128 contra 2 votos, la manobra de Boeninger y compañía.

Voceros demócratacristianos han revelado que cuentan con Canal 9 para la próxima campaña electoral, e incluso fijan como fecha tope para apoderarse de ese medio, los primeros días de enero. La acción está dirigida en términos de un verdadero zarpazo, que pretende borrar de una plumada —echando a la calle a más de 20 personas para empezar— todo obstáculo para convertir Canal 9 en otro vocero de la reacción.

La Federación del Metal, APEUCH, Yarur, CUT, etc., salieron de inmediato en defensa del Canal 9. Esto merece ser destacado porque pocas veces los trabajadores identifican con sus luchas la batalla por los medios de comunicación. Esto es un aviso también para los periodistas de Canal 9, que deben entender que ese medio informativo más que un vocero oficial gubernativo es la voz del pueblo.

cutir otro día: es el sistema de canje que existe y del cual he quedado absolutamente escandalizado”.

“Uds. saben que cuando se contrata publicidad o algo así, con algunas empresas, muchas veces no se paga en plata, sino en especies, en canje. Y, a los miembros del Directorio de la Televisión, se les propuso que podían ir a un week-end gratis en Reñaca, haciendo uso del sistema de canje; porque también hay pasajes en avión disponibles para los ejecutivos del Canal, que forman parte del pago que se hace por la publicidad. ¿No sería mejor que eso se entregara en plata? Porque esa plata nos hace falta. ¡Lo ha dicho el Director Ejecutivo! ¿Por qué se entregan en especies, o en un sistema de canje que no se puede dejar de interpretar en algún momento como la búsqueda, por parte de quienes pagan avisos publicitarios, de comprar personas?”.

De paso se acotó en el Consejo Universitario que cada pasaje en avión, ida y vuelta a Europa valía mil dólares.

Resulta interesante comparar estos antecedentes con la autodefinición de Hasbún acerca de su misión en Canal 13: “La resumo en muy pocas palabras: ser espejo, ser maestro, ser conciencia”. Está claro para cualquiera que mientras Hasbún mantenga esta referencia de sí mismo no tiene por qué sentirse obligado a rendir cuentas a nadie, ni mucho menos a respetar las instancias democráticas de poder.

Cabe anotar aquí algunos conceptos que confirman esta faceta de la personalidad de Hasbún y en los que se aprecia que quien habla, más que un sacerdote parece un dictador.

“Yo personalmente no puedo aceptar el que se esgrima como principio que la tribuna usada por quien, incluso, hipotéticamente, estuviese por el quiebre de la constitucionalidad, no pueda ser usada, a trueque de honor personal por el Presidente de la República. Tampoco puedo aceptar que se tilde de golpista o sedicioso a quienes respetuosamente no han hecho otra cosa que expresar, en un debate del más alto nivel, una posición discrepante de la del propio Presidente de la República respecto de la situación del país”.

Los que “respetuosamente” expresaron en el Canal 13 sus posiciones golpistas fueron los ex presidentes Frei y González Videla y Hasbún quería que el Presidente Allende participara en un foro de ex mandatarios cuando él está en pleno ejercicio de su cargo. El cura se indignó porque el mandatario no legitimó su programa “Chile: legado y destino”, que ni siquiera fue autorizado, de acuerdo a lo reglamentario, por el Comité de Programación. Hasbún lo lanzó al aire un sábado en la noche sin que alcanzara a aparecer en la programación que anunciaban los diarios de la mañana siguiente.

HASBUN, EL ARBITRARIO

Ya en PF 170 caracterizamos la conducta arbitraria de Hasbún en contra de los trabajadores, y su partidismo, a través de los noticiarios, en favor de la burguesía durante

“AYUDA”

por Click



el paro empresarial. Pero ha sido un cristiano, el mismo Garretón ya citado, el que refutó en el Consejo Universitario el falso pluralismo y ecuanimidad de Canal 13 de TV.

Garretón contó, entre otras cosas, que él y otros consejeros enviaron declaraciones al Canal 13 y no se les dio tribuna. Después de las críticas a sus múltiples acciones autocráticas Hasbún reunió al Directorio de Canal 13 y sacó un pronunciamiento de respaldo a su gestión informativa. Pero, los que trabajan en los noticiarios, pusieron las cosas en su lugar e hicieron público un acuerdo, con fecha 22 de noviembre, adhiriendo a una anterior declaración del Consejo Universitario que desautorizó a Hasbún. Los trabajadores insistieron en la necesidad de “colaborar en la búsqueda” del objetivismo y pluralismo dentro de Canal 13. “Nos interesa fundamentalmente nuestro Canal y nos interesa recuperar el grado de crédito y prestigio construidos tras largos años de un trabajo eminentemente profesional”, agrega la declaración que firma un variado grupo de independientes, entre ellos Julio López, Francisco Vásquez, Jaime Vargas, Hernán Olguín, Ernesto Solovera, Enrique González, Juan Navarro, Sergio Pinto, Héctor Uribe, Raúl Labbe, Francisco Melo y Jorge Soto.

Estos son antiguos periodistas y camarógrafos de Canal 13. Durante su mandato Hasbún ha ingresado 40 nuevos funcionarios a la estación fuera de concurso, entre ellos una decena de periodistas, que militan en el Partido Nacional y la democracia cristiana. Entre ellos hay activistas que ganan, el que menos 4 mil escudos. Se desempeñan como “auxiliares” y con ellos Hasbún trata de controlar el sindicato, que es el único organismo que se mantiene al margen de la férula del curacorporativo. Entre los de mayor figuración en el proselitismo DC figuran Gustavo Gable, 25 años, auxiliar de administración; Hernán Castro, hijo de médico, también “auxiliar de servicio”; José Antonio Soto, estudiante de estadística, contratado como “barrendero”, etc. El plan de Hasbún consiste en entregar sin contrapeso el Canal 13 a la campaña electoral de la derecha.

TELEVIDENTE

Los diques son nuestros verdaderos monumentos

La conocida actriz Jane Fonda regresó recientemente a Estados Unidos, después de un viaje a Vietnam del Norte. Comprometida en la lucha contra la política reaccionaria y la guerra imperialista que dirigen los jefes de Washington, trabaja actualmente en la "Campana por la Paz en Indochina", en un programa de educación acerca del conflicto y el pueblo vietnamita. En relación con esta actividad escribió una serie de artículos, uno de los cuales es el que publicamos en estas columnas.

HANOI.— "Vivimos con la tierra, en estricta colaboración con la tierra. Es por eso que podemos soportar el bombardeo". Quien me habla así es Nguyen Dinh Thi, conocido autor, poeta y escritor del Vietnam del Norte. Nunca antes había conocido un pueblo como el vietnamita que apreciara su tierra como su fuente de vida, porque también muchos pueden recordar los días antes de la revolución cuando la tierra pertenecía a los franceses, y ellos eran "coolies". Ahora es suya, sus ropas están llenas de eso, y las paredes de sus casas están hechas con eso. Los ríos se han puesto rojos. En todas partes, hay gente con la rodilla hundida en la tierra, la espalda inclinada, plantando el arroz.

La sola existencia de la tierra del Delta del Río Rojo representa una victoria del pueblo que la rescató del mar miles de años atrás, a través de la construcción de un intrincado sistema de diques. Estos diques la protegen de las mareas altas, que son una amenaza anual en la región a varios metros bajo el nivel del mar.

El aplastante sentimiento de unidad y espíritu comunitario que uno encuentra allí, no es sólo producto de la guerra de resistencia, sino que viene de la lucha de siglos contra el agua y la sequía. El desarrollo primitivo de un estado vietnamita con administración centralizada surgió de la necesidad de movilizar millones de hombres para construir los diques. Los diques y la nación crecieron juntos.

Cuando esperábamos en un refugio antiaéreo de Hanoi, una tarde, Thi me dijo: "Nosotros no construimos grandes casas o palacios. Nuestras pagodas son hermosas,

pero no muy grandes. Lo que es grande en Vietnam son los diques. Ellos son nuestros monumentos".

Estos monumentos, según el viceministro de Conservación del Agua de Norvietnam, fueron bombardeados 18 veces en abril de este año; 46 veces en junio y en los primeros 27 días de julio, 63 veces.

LOS CORRESPONSALES DESCRIBEN UN ATAQUE

En su conferencia de prensa del 28 de julio, Nixon describió las informaciones de los bombardeos como "propaganda inspirada por el enemigo". Admitiendo que algunas bombas dieron en los diques, dijo en la conferencia de prensa que eso fue "accidental".

Fuera de la ciudad de Nam Dinh, anterior capital textil de Vietnam, yo vi el dique de Nghai Minh. El 18 de junio, 50 bombas causaron gran daño en tres lugares, en una extensión de 30 yardas, y causaron profundas grietas en la superficie. Una porción fue partida en dos por bombas de mil y dos mil libras.

En el pueblo de Phu Ly, entre Nam Dinh y Hanoi, vi otro dique bombardeado, con su sistema hidráulico totalmente destruido. El 12 de julio, visité Nam Sach que queda 40 millas al este de Hanoi, en la provincia de Hai Hung. Todo el distrito está rodeado de dos ríos, el Thai Binh y el Kinh Thai. Dos puntos vitales de estos diques fueron bombardeados el 9 de julio y el 11 de julio. Una parte del dique sobre el Río Kinh Thai fue atacada con bombas de dos mil libras.

Mientras 20 corresponsales extranjeros estaban examinando los daños del dique Thai Binh, fueron testigos de un segundo ataque por una

docena de Phantoms F4 y A7, que según dijeron "se fueron en picada y arrojaron varias bombas y proyectiles contra el dique en el que estábamos parados". El corresponsal de la agencia France Press dijo el 11 de julio que ellos "sintieron que el ataque estaba claramente dirigido contra el sistema de diques".

Cuando yo estaba en el dique de Thai Binh el día siguiente, las hileras de arroz se velan a la distancia. Por aquí y allá se divisaba un racimo de aldeas. No había visible ninguna ruta importante, ninguna línea de comunicación, ninguna industria ni un blanco militar. Lo único visible eran los cráteres de las bombas que se habían acumulado a ambos lados del dique.

Los dos segmentos del dique de Nam Sach que fueron bombardeados eran los más estratégicos, porque ellos contienen las aguas de seis ríos que convergen en este punto vital. Si estos diques se quiebran, se pondrá en peligro las vidas y las cosechas de una inmensa región de la parte este del Delta.

Como me dijo un periodista francés, "según lo que explica Nixon, uno tendría que suponer que los norvietnamitas están volando sus propios sistemas de control de inundaciones, para impactar a la opinión pública occidental...".

EL DAÑO INDIRECTO DE LOS BOMBARDEOS

Examinando los diques uno se da cuenta que el daño más serio no es, necesariamente, el causado por los golpes directos, sino por las bombas que caen a los lados del dique. Estas bombas crean olas agitadas que originan roturas múltiples en la base del dique, que es su parte más vulnerable. También se están usando Bombas de Perforación con acción retardada, que entran en los diques por un declive, se meten hasta la base y explotan más tarde. Esto causa serios problemas que a veces es imposible detectar y el trabajo de reparación se hace muy peligroso.

Si estas fallas no son descubiertas y reparadas a tiempo, la presión de las aguas torrenciales que alcanzan su más alto nivel al fin del mes,



Jane Fonda visita una batería antiaérea en Hanoi.

puede llevarse toda la base del dique.

El 28 de julio, Nixon dijo acerca de los diques: "Nosotros podríamos eliminarlos en una semana". Sin embargo, no será necesario "eliminarlos" golpeándolos directamente, para causar un daño desastroso. Y ese daño no será necesariamente visible desde una foto aérea de reconocimiento.

Los ataques contra las cuadrillas de reparación de diques no se ven tampoco en las fotos aéreas. Yo hablé con To Minh Nguyet, una estudiante de periodismo, de 22 años. Ella me contó que vivía en una aldea ("muy linda, con muchos cocoteros") en el río Ma en la provincia de Thanh Hoa. Ella estaba allí el 14 de junio cuando los diques fueron bombardeados tres veces.

"Después del bombardeo, muchos estudiantes de medicina y ayudantes vinieron a reparar los diques", dijo: "Los aviones volvieron y arrojaron bombas. Murieron muchos, en su mayor parte muheres y niños".

CONSTRUIR, REFORZAR Y REPARAR

La gente de acá dice que ellos han conquistado el Río Rojo y su orgullo tiene base. En la inundación de 1945, dos millones de personas murieron de hambre. Durante la inundación del verano pasado, la peor del último siglo, sólo 600 personas murieron, y

el sistema de diques del Río Rojo se sostuvo en pie. Ellos dicen, en realidad, que las inundaciones del año pasado les permitieron ver dónde estaban las fallas de los diques y reforzarlos.

Yo pude ver gente en todas partes llevando tierra en canastos y carretillas, construyendo, reforzando y reparando sus diques. Según el Ministerio de Conservación de Aguas, en los primeros seis meses del año la población removió 15 millones de metros cúbicos de tierra, tres veces más que lo removido en 1971.

Durante los doce años anteriores a 1970, se informa que la población removió 120 millones de metros cúbicos de tierra, lo que es más que todo lo hecho en los 80 años de colonialismo francés. "Los vietnamitas son grandes removedores de tierra. Y todo se hace sin máquinas. Es la población de cada aldea la que toma parte de esa tarea. Es parte de nuestra tradición nacional", explica Nguyen Dinh Thi, riendo, poniendo las cosas en su contexto social, ayudándome a comprender la resistencia.

El bombardeo de los diques dio a la guerra una nueva dimensión. El peligro yace no sólo en que la gente se ahogue, sino en lo terrible que es para una sociedad agraria la destrucción de la tierra, y la hambruna que le seguiría. Si los diques son incapaces de contener el agua a causa

del bombardeo, será una tragedia que durará años.

No es sólo una cuestión de fuerza, sino de tiempo, porque para que se tome la tierra y se la ponga en los lugares adecuados para formar nuevos diques y se ponga lo bastante sólida, se necesitan muchos años.

Los vietnamitas no están perdiendo el tiempo. Cada familia tiene un bote, y está reforzando los techos. Las clases de cultivo que se pueden desarrollar bajo el agua se están estudiando desde ya. Ellos enfrentan lo que parece ser un intento de destruir su país con la misma determinación y optimismo que han enfrentado todo lo demás.

El profesor Phan Huy Thong, de la Asociación de Ciencia e Historia de Nordvietnam, me dijo, cuando las bombas dieron en el hotel en que yo estaba en el centro de Hanoi: "Si nos destruyen el camino principal, hemos construido otros secundarios. De esa manera hemos enriquecido nuestro sistema de caminos. Nunca hemos construido tantos caminos y puentes".

"Nixon se olvida de una cosa, continuó, y es que destruir todo esto, especialmente los diques, es consolidarnos, porque para reconstruir los diques tenemos que movilizar y unir a miles y miles de hombres de nuestro pueblo".

JANE FONDA

Ready Mix: una empresa para el área social

Si bien es cierto que la rebelión de la burguesía en octubre mantuvo durante 26 días el país paralizado, no es menos efectivo que, de ese intento subversivo para derribar el gobierno popular, surgieron también revelaciones positivas para el proceso revolucionario. Por un lado, el caudillaje ejercido por la burguesía sobre sectores de capas medias de comerciantes, profesionales, transportistas y otros elementos mostró con el paro los cuantiosos recursos con que ella cuenta para impulsar la sedición. Enseñó también la dependencia y nexos que la amarran a intereses imperialistas. Por otro lado, esa misma burguesía sacó a luz sus caras ocultas tras el manejo de empresas que, a primera vista aparecían como "nacionales" y que, en verdad, sólo constituyen filiales o pantallas de la penetración imperialista en Chile.

Muchos son los casos en que la requisición o intervención determinada por la autoridad durante los días del paro o impulsada por los trabajadores dejó en descubierto no sólo esa penetración norteamericana en el país sino que a sus "palos blancos", connotados reaccionarios de primer plano en los gobiernos de Alessandri y de Frei, que actúan como "directores" nativos de esas empresas. Este cuadro establece la necesidad de no devolverlas a sus pseudo-propietarios y de incorporarlas definitivamente al área social de la economía.

Un ejemplo significativo es el de "Concretos Ready Mix S.A.", cuya dependencia del consorcio norteamericano IBEC, corporación multinacional yanqui, pese a tratarse de una industria de tipo estratégico, quedó plenamente establecida. "Concretos Ready Mix S.A.", empresa de carácter monopolístico, fue intervenida el 19 de octubre. Esta industria había sido paralizada por su "directorio", pese a ser la más importante abastecedora de las principales obras públicas y privadas de construcción chilenas. Con el trabajo de esta empresa se realizó la remodelación de la elipse del Parque Cousiño, se construyó el edificio para UNCTAD III, se efectúan las labores del "metro", del acueducto del Zanjón de la Aguada y de muchas otras obras de envergadura.

Sin embargo, los trabajadores debieron poner en marcha la industria para mantener la producción vital destinada al desarrollo de las obras en construcción en el país, saboteadas por el "directorio". En éste están ubicados conspicuos reaccionarios de la Cámara Chilena de la Construcción y del Colegio de Ingenieros. Tras ellos IBEC (**International Basic Economy Corporation**) oculta su rostro como dueña de la industria, con la posesión de **99.964 acciones** de un total de **CIEN MIL ACCIONES**. El resto del "capital" aparece suscrito por Jorge Gamio Gutiérrez, dueño de **18 acciones** y Osel Illanes Escobar, propietario de las... **¡18 acciones restantes!** En estas condiciones el 24 de marzo de 1972 se efectuó en Teatinos 449, 7º piso, la "Junta General Ordinaria de Accionistas de la Sociedad Concretos Ready Mix S.A.", con la asistencia de todos sus "accionistas": Jorge Gamio Gutiérrez, dueño de 18 acciones por sí y en representación de International Basic Economy Corporation, de USA, dueña de 99.964 acciones, quien "presidió" la "Junta" y Osel Illanes Escobar, dueño del saldo restante de acciones.

Como puede observarse, la mascarada es clara. Aparte de eso, el carácter monopolístico, la importancia estratégica y la concentración de poder económico foráneo en la principal industria propulsora de las obras de construcción en el país, determinan justificadamente su incorporación al área social, aspiración que están planteando los trabajadores. El recorrido por la historia de esta empresa reafirma la urgencia de dicha medida.



Estudiantes queman la efígie de Rockefeller en la Avenida Madison, Nueva York, cerca del Chase Manhattan Bank.

HISTORIA TORTUOSA

La cabeza principal de IBEC, el monopolio norteamericano dueño de "Ready Mix", es Nelson Rockefeller, quien también posee 30 empresas semejantes en países de América Latina. En todas utiliza el mismo sistema de poner dos o tres "palos blancos" con algunas acciones y de situar en el directorio a personas serviciales que le dan aparente carácter "nacional" a la empresa.

"Concretos Ready Mix S.A.", nació en Chile el 6 de enero de 1964, cuando se reunió el "directorio" con asistencia de Alejandro Escobar Vargas, Mario Xeda M., William R. B. Atkin y Luis Marty Duffeu, quien se había desempeñado hasta poco antes como Subsecretario de Economía del Gobierno de Jorge Alessandri. Estos fueron los primeros directores titulares. También asistieron Enrique Puga Concha como director suplente y Francisco Bosch, como secretario. La escritura pública de constitución de la sociedad se había firmado el 31 de diciembre de 1962, en la Notaría de Javier Echeverría Vial. En diciembre de 1963 se cursó el decreto del Ministerio de Hacienda N° 3868 que dio autorización legal a esta sociedad.

En la sesión constitutiva del "directorio" fue elegido presidente William R. B. Atkin y se nombró también directores a Harvey Wicks Letts y a Rodman C. Rockefeller, norteamericanos. Cada director debió pagar una garantía de E° 50.—, consignada en póliza N° 56825 de la "Cía. Chilena Consolidada", del 6 de enero de 1964. El abogado, profesor universitario y ex embajador en Moscú, durante el gobierno de Frei, Máximo Pacheco Gómez, fue designado asesor jurídico y encargado de reducir a escritura pública el acta de la primera sesión. Francisco Bosch quedó como gerente y también en representación de la "Sociedad Minera Nueva Cerrillos Ltda.". Esta empresa fue creada el 28 de septiembre de 1963 también por "International Basic Economy Corporation", ligada como filial de "Concretos Ready Mix". De tal manera IBEC operaría a través de estas dos empresas en Chile, una minera y otra productora de con-

cretos, pero sin mostrar el rostro. En diciembre de 1964 fue nombrado gerente Carlos Amenábar Délano, en reemplazo de Francisco Bosch, quien fue destinado por IBEC a otro país, para crear nuevas sociedades de este tipo.

A un año de funcionamiento "Concretos Ready Mix", en diciembre de 1964, adeudaba a la Caja de Empleados Particulares E° 55.000.— de la época, por concepto de imposiciones de su personal, descontadas, pero no ingresadas al fondo previsional. También mantenía voluminosa deuda por el mismo motivo con el Servicio de Seguro Social. Durante ese lapso empleados y obreros quedaron imposibilitados de acogerse a servicios médicos y a otros derechos previsionales, por estar con sus imposiciones impagas. El 4 de diciembre de 1964, en una borrascosa sesión de directorio, el abogado Enrique Puga Concha —director— protestó porque "es inaceptable que una compañía extranjera mantenga este tipo de deudas que infringen las leyes chilenas, perjudican a los empleados y obreros y puede ser causa para que se tome acción criminal contra la empresa". Para resolver la situación IBEC tuvo que despachar una remesa de dólares. Rockefeller envió a Santiago, a comienzos de 1965, a su hombre de confianza, Johnny Carreras, quien tenía a su cargo una planta semejante a "Ready Mix", en Puerto Rico. También vino Robert Purcell como asesor del "directorio" de "Ready Mix S.A."

LA ESQUILMACION

El Clan Rockefeller, como dueño de IBEC, comenzó a cautelar sus inversiones en "Ready Mix S.A." y "Sociedad Minera Nueva Cerrillos Ltda.", que no prosperaban con el "directorio" chileno que había puesto.

En enero de 1965, Rodman Rockefeller vino a Chile y planteó la necesidad de poner más chilenos en el directorio, para que estas empresas aparezcan "más nacionales", y de aumentar los contactos con "las corrientes financieras más representativas del país", a fin de emprender nuevos negocios y extender operaciones. Para esto sugirió ofrecer tentadores dividendos a los directores. En esos mismos días el gerente, Carlos Amenábar, dio cuenta de su labor que calificó de "eficiente" porque en un año había logrado reducir el personal en **9 empleados y 7 obreros, aumentando en cambio la producción**. Planteó que con menor personal, pero haciéndolo trabajar más, se podían lograr importantes economías y aumentar ganancias para la empresa.

El sistema de "mayor rendimiento del personal y de reducción de éste" propuesto por el gerente Amenábar redundó el año 1966 en una ganancia de E° 352.971,53 para la empresa. El incremento de cesantía provocada por ella le permitió utilidades por esa cifra. Estas ganancias se distribuyeron de la siguiente manera: a Reserva Legal de capital, E° 70.500.—; a participación del directorio, E° 6.921.— y al Fondo de Accionistas, E° 275.550,53.— Como el fondo de accionistas sólo incluye a la "International Basic Economy Corporation" (IBEC), de Rockefeller, en Nueva York, con 99.964 acciones; al representante de ésta, Jorge Gamio, con 18 acciones y al dueño de las otras 18 acciones, esa **UTILIDAD** fue para el consorcio Rockefeller. Con esa martingala los trabajadores no tocaron un centavo. No tuvieron gratificación, participación ni aguinaldo alguno.

En 1967 la situación se presentó más floreciente. "Ready Mix" se dio el lujo de tener 300 millones de pesos depositados a plazo en el Banco Comercial e Industrial, percibiendo un interés **del 16 por ciento**. También hizo préstamos en dinero por 456 millones de pesos a IBEC chilena y a la firma constructora "Eldorado", también propiedad de IBEC de Nueva York, creada con capitales de ésta a semejanza de "Ready Mix".

Sólo el primer trimestre de 1967 dejó una utilidad neta de E° 215.580.— a la sociedad "Ready Mix".

Las ganancias obtenidas fueron celosamente ocultadas y no es aventurado señalar que las declaraciones tributarias se entregaron adulteradas. En esta situación, una revisión contable ahora por parte de Impuestos Internos debe dejar en descubierto un cuantioso fraude por evasión de impuestos.

(Sigue a la vuelta)

(De la anterior)

Al 31 de diciembre de 1969 "Ready Mix S.A.", dejó una utilidad líquida de 229.792.30 escudos, pese a que se dedujeron 330.323.84 escudos como "remanente de revalorización del capital propio". De esto fluye que las ganancias del año pasaron de 600 mil escudos. Sin embargo, el **total de la utilidad**, por acuerdo del directorio, fue traspasado al "Fondo de Futuros Dividendos". Los trabajadores esta vez tampoco percibieron un centavo con cargo a las utilidades.

La "Junta General de Accionistas", siguió integrada por Jorge Gamio, representante de 99.964 acciones de IBEC y de 18 acciones de su propiedad y por Osel Illanes Escobar, dueño de las 18 acciones restantes para totalizar las cien mil de la empresa.

ESTE AÑO...

El 9 de febrero de 1972 se efectuó una reunión del Directorio. El gerente Carlos Amenábar informó que en 1971 la empresa tuvo una producción de 80.270.55 metros cúbicos de concreto.

El éxito de la empresa movió al directorio a otorgar una "participación" voluntaria. Esta generosidad de la empresa alcanzó a los siguientes empleados superiores: Gerente Carlos Amenábar, E° 100.000; Alfredo Esquivel y Sergio Eberhard, E° 40.000 y E° 15.000, respectivamente. También se acordó una bonificación de 10.000 escudos para Rodolfo Alvarado, Harold Nichols, Meni Paulsen y Margarita Troncoso. Para el resto de empleados y obreros, nada.

En la Junta General Ordinaria de Accionistas (dos personas) del 24 de marzo de este año, fue designado el directorio actual que está compuesto por Jorge Gamio (18 acciones y representante de las 99.964 acciones de IBEC); Pedro Alvarez Suárez, Rodrigo Flores Alvarez, Edmundo Ganter Bade y Luis Marty Duffeu, quien se desempeña en ese cargo desde la fundación de la empresa.

"El Mercurio" del 19 de noviembre inició la campaña publicitaria para presionar a la devolución de la empresa a los que llama "sus legítimos

dueños". Pero ese diario tuvo buen cuidado de no mencionar que esos "dueños" son uno solo: el consorcio Rockefeller, a través de IBEC. La llamada "Sociedad Anónima", como se ha visto, es una farsa. Tampoco el vocero de los intereses norteamericanos señala que el gerente de la industria, Carlos Amenábar Délano, pagó E° 500 a cada obrero y E° 1.000 a cada empleado como "aguinaldo" por no reintegrarse al trabajo. Esa generosidad de ahora destinada a paralizar la industria, contrasta con la rapiña que ese mismo gerente hizo a los trabajadores durante años y cuando los eliminó de toda participación en las utilidades.

Pero, hay más. El 4 de enero de 1968, Jorge Gamio Gutiérrez —poseedor de 18 acciones de "Ready Mix S. A." y representante de IBEC, dueña de 99.964 acciones de las cien mil totales— envió un informe confidencial a "Mr. R.S. Aldrich, Room 5400, 30 Rockefeller Plaza, New York, N. Y. 10020", donde le da cuenta de las artimañas usadas para constituir la "Sociedad Minera Nueva Cerrillos Ltda.". Con esta nueva empresa los tentáculos de los Rockefeller se ampliaron, ya que se les incorporó una nueva actividad en Chile, aparentemente manejada por chilenos. El documento plantea la historia de la antigua compañía, las características de la nueva y sus derechos mineros, necesidades legales y contables; el status presente y futuro de la contabilidad de ambas compañías y la autorización para la capitalización de fondos. Reconoce que durante 1964 y 1965 se omitió el pago de patentes de la antigua Compañía Minera Cerrillos por lo cual ésta había dejado de existir. Frente a esto indica: "Yo decidí, después de inmediata consulta con nuestros consejeros legales y de analizar el problema interno, continuar como si nada hubiera ocurrido, con la operación de la mina y su contabilidad. Empecé inmediatamente el establecimiento de una nueva compañía minera, que heredaría todos los activos y pasivos de la antigua "Minera Cerrillos". Así nació la "Nueva Compañía Minera Cerrillos Ltda.". "porque teníamos el apoyo de

ser los dueños del terreno donde estaba ubicada la planta y porque no hubo cambio de los miembros de la compañía". Más adelante expresa: "sería conveniente tener la alternativa de que IBEC continuaría administrando la Sociedad Nueva Cerrillos. Por lo tanto, introdujimos a IBEC Management Services Inc., sucursal Chile, con un mínimo de capital de E° 3.660, que nos permitirá en cualquier momento en el futuro cambiar gerentes de Ready Mix e Ibec Management Services, Inc.". Luego explica que la nueva sociedad fue constituida como de responsabilidad limitada, lo que garantiza que sólo podrá ser disuelta por acuerdo de los socios que la formaron. Es decir, por IBEC. Además, explica Jorge Gamio a sus patronos de Nueva York, que "no puede ser afectada en el futuro por el no pago de patentes, como sucedió con la antigua compañía". También se ha previsto que el capital no será superior a 70 sueldos vitales del Departamento de Santiago, para permitirle calidad operativa de "pequeña minería" y con esa calificación pagar sólo el 2% de impuesto de la renta, la sociedad quedará exenta del impuesto sobre las ventas y quedará apta para importar, libre de derechos de aduana, lo que sea necesario. Así se hizo. De tal modo, "Minera Nueva Cerrillos Ltda." quedó amarrada también con "Ready Mix S. A." y ambas de propiedad de IBEC. El capital inicial de la "Nueva Cerrillos" para operar desde julio de 1967, quedó integrado por E° 71.340 de IBEC, New York; E° 10.000, de "Ready Mix S. A." y E° 3.660 de "IBEC Management Services-Chile". Es decir, con malabares de nombres y cifras, se juntó el total de E° 85.000; pero, todo quedó bajo su único dueño: "International Basic Economy Corporation", IBEC, Nueva York. Léase: Rockefeller.

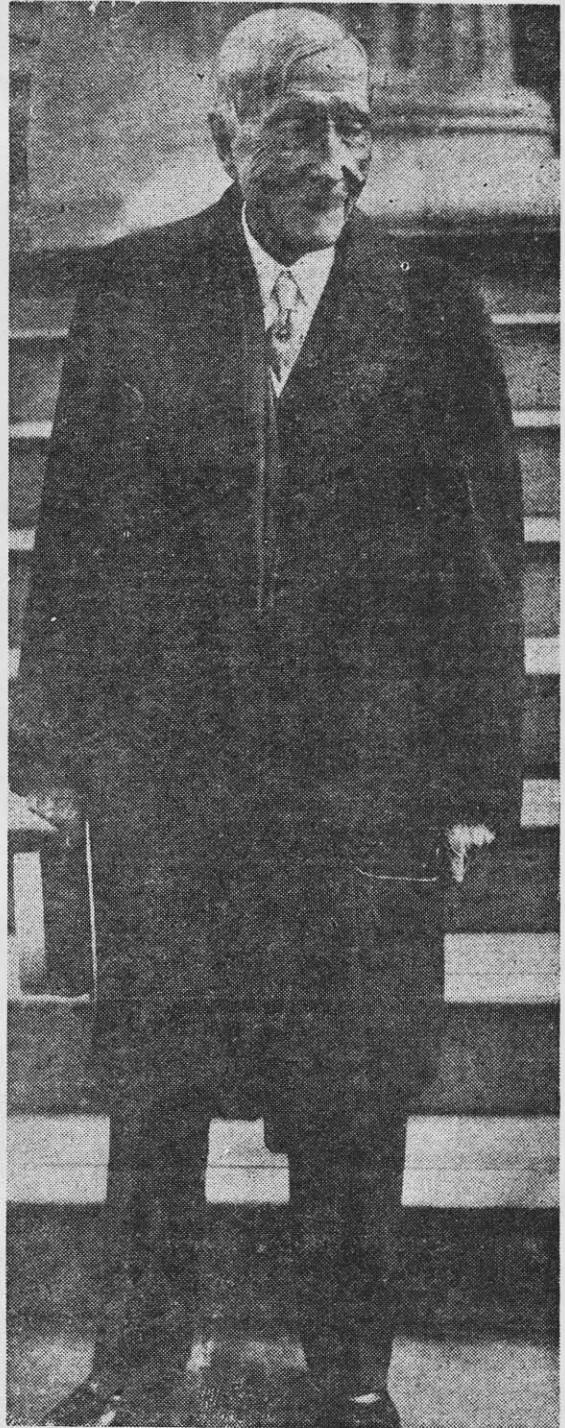
La red así extendida desde Nueva York tenía más aplicaciones. En 1966, por ejemplo, Jorge Gamio Gutiérrez fue designado por la "International Basic Economy Corp." (IBEC) en el cargo de gerente regional-Chile de la "IBEC Management Services Inc.". Gamio, ingeniero comercial titulado en la Universidad de

Chile, quedó con tuición sobre la "IBEC Chilena S.A.", la "Compañía Distribuidora de Valores Ltda. C.P.A.", "Concretos Ready-Mix S.A.", la "Empresa Constructora El Dorado" y la "Minera Nueva Cerrillos". Junto con este nombramiento IBEC de Nueva York designó Gerente General de IBEC-Chilena —empresa administradora del "Fondo Crecinco"— a Walter Thompson, quien fue trasladado desde Brasil, donde se desempeñaba en otra maraña de empresas brujas creadas por IBEC en ese país.

Con esta proliferación de empresas y el propósito de obtener utilidades demostrativas de su eficiencia ante los patrones de Nueva York los gerentes "criollos" rivalizaron en la explotación del personal y en el escamoteo de sus derechos. Se distinguieron Jorge Gamio Gutiérrez, representante de IBEC en "Ready Mix S. A." y el gerente de ésta, Carlos Amenábar Délano. La directiva sindical de "Ready Mix S.A." y de "Compañía Minera Cerrillos" (Daniel Oliva, Aladino Acevedo, Gualberto Soto, Francisco Pino y Jorge Muñoz) reclamó directamente a Rodman C. Rockefeller. En carta del 8 de agosto de 1968 se quejaron al magnate yanqui por "los despidos arbitrarios y al margen de la ley" así como de "graves hechos que lesionan el prestigio y normal desenvolvimiento de estas dos industrias", "cansados de ser tramitados" por Gamio y Amenábar. El 14 de agosto respondió la secretaria de Rockefeller, Suzanne M. Cybard. Agradeció la carta y señaló que Rockefeller no estaba en Nueva York. Eso fue todo. Los despidos y abusos contra los trabajadores continuaron hasta cuando fue intervenida la planta de Lira 2320, el 19 de octubre de este año.

Pese a esta secuela de negociados, evasiones tributarias, arbitrariedades y esquilaciones contra los trabajadores, ganancias mal habidas y gestación de "sociedades brujas" con uno o dos nombres de "palos blancos", para encubrir la penetración imperialista, la reacción pretende ahora que "Concretos Ready Mix S. A." sea restituida a Rodman Rockefeller y a IBEC. El carácter mono-

JOHN D. ROCKEFELLER:
creador del imperio.



pólico, su importancia estratégica por ser la principal industria abastecedora de obras de construcción en Chile y el esfuerzo de sus trabajadores, que la mantuvieron en funciones contra el sabotaje de los empresarios, determina la incorporación ineludible de esta industria al área social

de la economía. Además, tras la pantalla de IBEC se esconde otra poderosa concentración de poder económico monopolista del trust Rockefeller, que ya ha sangrado demasiado a este país y a sus trabajadores.

HECTOR SUAREZ BASTIDAS

¿Del reformismo a la revolución?

(Segunda Parte)

SINTOMAS reales de desarrollo en el campo de las ideas sobre la revolución, se pueden encontrar actualmente —como señalamos en la primera parte de este artículo— (PF N° 171) en las colonias portuguesas, donde la completa falta de condiciones para una “opción reformista”, ha estimulado la formación de movimientos de liberación de carácter revolucionario. Aunque en forma menos clara y definida, síntomas del mismo tipo también se pueden encontrar en otras partes de África. Los años que registran el fracaso de las élites pasan, pero no pasan sin dejar huellas: provocan una reacción. En 1970, por ejemplo, un grupo de estudiantes de la Universidad de Dar-es-Salaam organizó un círculo de discusión que entre otras cosas dio origen a un opúsculo muy interesante, titulado *La lucha de clases silenciosa*. Desde el punto de vista del materialismo histórico, un análisis de este tipo habría sido casi impensable en el seno del estudiantado africano hace apenas cinco o seis años. Y no sería difícil indicar otros síntomas del mismo tipo, que revelan que en muchos países africanos se está formando una nueva conciencia política.

Pero todo análisis de perspectivas debería tener en cuenta los síntomas negativos que se manifiestan en la misma dirección. Vale la pena dar otra ojeada a las consecuencias reales del reformismo, en el curso de los últimos diez o más años. Vale la pena tratar de evaluar el poder efectivo o potencial del reformismo en su intento por prolongar la vida de las estructuras de explotación existentes. Es inútil decir que de la naturaleza de las respuestas que encontraremos, dependerá, en medida no desdeñable, la progresiva cristalización de una nueva conciencia política, de una nueva conciencia revolucionaria en el sentido de que las actuales estructuras no pueden parir el futuro.

En la década del 60, críticos y “observadores” burgueses atribuyeron gran importancia a ciertos fenómenos de expansión socio-económica que, a su juicio, demostraban la validez del “desarrollo” en el ámbito de las estructuras existentes. Demos ahora una ojeada a por lo menos dos de estos ejemplos, que, en sustancia, son representativos de todos los demás.

Antes de 1960, Liberia experimentó, efectivamente, un gran boom económico, que fue presentado como un acertado injerto de capitalismo autónomo, como una prueba de que este capitalismo injertado podía “funcionar” y, por lo tanto, como una demostración de la eficacia del reformismo. Es innegable que el boom liberiano fue realmente imponente. “La tasa de crecimiento económico de Liberia en la década anterior a 1961, superó la de casi todos los países del mundo. Entre 1950 y 1959, el rédito bruto en dinero con-



tante aumentó más de cuatro veces, los ingresos del Estado aumentaron más de ocho veces, el tonelaje de las mercancías importadas aumentó más de cuatro veces (...), la fuerza de trabajo del sector financiero aumentó casi tres veces, el rédito neto en contante de las familias tribales aumentó más de cuatro veces y el kilometraje de las carreteras transitables en todo tipo de condiciones atmosféricas, aumentó cuatro veces...” (1).

Estos datos fueron dados a conocer por economistas norteamericanos, quienes probablemente habrían querido presentarlos como un gran éxito en términos de “desarrollo”. Pero les faltó valor para hacer una afirmación de esta naturaleza. Por el contrario, consideraron necesario “subrayar un aspecto fundamental de la economía liberiana, es decir, que el enorme incremento de los principales bienes de consumo producidos para la exportación por filiales de empresas extranjeras, no fue acompañado por cambios estructurales capaces de determinar una expansión complementaria, ni por transformaciones estructurales capaces de determinar una distribución del rédito real entre todos los sectores de la población”.

“Nuestra principal conclusión es que el rápido incremento de la producción que se registró entre 1950 y 1960, ejerció muy poca influencia sobre el desarrollo de Liberia y del

(1) R. W. Clower, G. Dalton, M. Harwitz, A. A. Walters. *Growth without Development: an Economic Survey of Liberia*. Esta obra fue compilada bajo la égida del gobierno liberiano y de la USAID.

pueblo liberiano. Determinó, sí, un aumento de las retribuciones salariales de la mano de obra no calificada y aumentó los ingresos fiscales del Estado, pero los nuevos niveles salariales no determinaron una expansión de la producción local de bienes de consumo para los asalariados, limitándose, simplemente, a aumentar las importaciones. Por otro lado, el aumento de los ingresos fiscales fue empleado, en gran parte, de una manera que no incrementó la capacidad productiva de la nación". (2).

Para pasar de un simple crecimiento a un desarrollo sistemático —sostenían los mismos expertos en varias partes de su informe—, es necesario realizar profundos cambios estructurales e institucionales. Pero tales cambios no fueron hechos. Y los técnicos norteamericanos lo explicaban en los siguientes términos: "Dado que los sistemas tradicionales y los grupos dominantes siguen siendo los mismos en el nuevo cuadro económico, caracterizado por la intensa explotación de los yacimientos de hierro y de las plantaciones de goma, Liberia se encuentra en vías de crecimiento pero no de desarrollo. El principal objetivo de las autoridades liberianas sigue siendo el que era hace 150 años (es decir, desde la fundación del país): mantener el control político en las manos de un exiguo grupo de familias descendientes de los antiguos colonos y distribuir entre sus miembros todos los beneficios materiales producidos por el crecimiento económico...".

A esta altura, carece de importancia que uno llame "coloniales" o "neocoloniales" las estructuras de Liberia: está claro que el boom de la década del 50 no se diferencia, en esencia, de una mera *mise en valeur* (valorización) imperialista. En realidad, lo que estaba por ser "desarrollado" en Liberia, de manera sistemática y en todos los sentidos, no era la economía nacional, sino la economía de los países ya industrializados, a cuyas cajas de caudales afluya una cantidad mayor que antes de dividendos producidos por las minas y por otras fuentes de recursos. En tales circunstancias, ningún incremento del PNB de Liberia habría podido determinar el pasaje del país a un sistema económico autónomo y, por lo tanto, nuevo. Muy por el contrario, este tipo de incremento no podía más que agravar los problemas y los desequilibrios sufridos, como consecuencia del mismo, por la gran masa de la población. Las instituciones se desarrollaron, pero en el desarrollo de estas instituciones, los liberianos no podían más que encontrar una exaltación de su frustración como pueblo.

Polemizando con esta tesis, algunos han sostenido que ese tipo de expansión económica puede producir, y en los hechos produce, el desarrollo de una "burguesía nacional", nueva clase que al adquirir una fuerza cada vez mayor, puede imponer, e impondrá, la hegemonía económica y sociopolítica necesaria para asegurar el nacimiento de un sistema capitalista local. Sin embargo, a la luz de los hechos que hoy conocemos, esta tesis resulta totalmente falaz. Objetivamente, en



Combatientes angolese en un campamento guerrillero.

la fase actual del sistema capitalista mundial no puede producirse el nacimiento de sistemas capitalistas nuevos y locales: podrá registrarse, solamente, a lo largo de las actuales líneas de "avance", lo que André Gunder Frank ha llamado "el desarrollo del subdesarrollo".

Estas observaciones pueden parecer obvias y hasta banales, pero vale la pena discutir las, aunque más no sea a causa de la confusión general que reina entre los europeos a propósito de la actual situación africana. Si el desarrollo de las instituciones existentes en América latina no puede más que llevar, en efecto, a una nueva fase de "subdesarrollo", como precio de un mayor enriquecimiento del sistema capitalista mundial, en Africa no ocurre lo mismo. Consideremos, por ejemplo, el caso representativo de Costa de Marfil, otro país africano cuyas realizaciones "capitalistas" han sido y siguen siendo periferoneadas en todo el mundo. También en este caso se afirma que una nueva clase capitalista se está dirigiendo rápidamente hacia la constitución de un sólido y estable sistema capitalista autónomo, gracias a un amable y clásico reformismo. Pero también en este caso hay que preguntarse cuál es la realidad.

En Costa de Marfil, la década del 60 fue testigo de un sostenido y notable incremento económico de las exportaciones y, por lo tanto, del "producto nacional bruto", acompañado por el surgimiento de una clase de propietarios africanos de las plantaciones dedicadas a los productos de exportación (cacao, por ejemplo) y de una "clase media

(Pasa a la vuelta)

(2) op. cit.

(De la vuelta)

urbana”, compuesta por unos dos mil jefes de familia ocupados en empleos burocráticos o en empleos creados por empresas extranjeras (3). ¿No es ésta acaso la prueba de la efectiva formación de una clase burguesa? Por otro lado, ¿no podría conducir esto en las próximas dos décadas, a una real hegemonía burguesa, en el ámbito de un nuevo sistema capitalista?

Pero una ojeada a los hechos sugiere una conclusión totalmente diferente, es decir, que todavía nos encontramos frente a un tipo distinto de *mise en valeur* colonial, de “crecimiento sin desarrollo” en el ámbito de estructuras incapaces de producir un cambio dinámico. El *boom* se basaba, en efecto, en la expansión de las exportaciones, mediante inversiones privadas: así, lo que se desarrollaba, era, una vez más, la economía de los países extranjeros inversionistas (si es que se puede hablar de “países”), y no la economía de Costa de Marfil.

“Si se puede hablar de desarrollo del capitalismo en Costa de Marfil —ha afirmado Samir Amin— no existe base alguna para decir que se trata de un desarrollo del capitalismo de Costa de Marfil. En este país, la sociedad carece totalmente de autonomía: no existiría sin la sociedad europea que la domina. Los trabajadores son africanos, pero la verdadera burguesía no existe, reside en Europa y provee los capitales y los hombres necesarios”.

La realidad de los hechos es que la estructura político-económica de Costa de Marfil es regresiva. Sus elementos constitutivos le impiden ser diferente, cualquiera que sea el incremento experimentado por el actual sistema de explotación. “No se exagera si se afirma que todo el excedente de capital creado en Costa de Marfil —y aun más— es enviado a los centros del sistema capitalista mundial”. Si es cierto que han aparecido grupos burgueses (locales), “su prosperidad está ligada, de todos modos, al Estado y al capital extranjero, y para sus nuevos ingresos encuentran una fructuosa posibilidad de inversión en la especulación con bienes inmuebles o en la promoción de determinados servicios. Tales grupos burgueses no juegan ningún papel en el desarrollo del país” (4).

La misma situación se puede encontrar, en varios grados, en todos los países africanos independientes. En otras palabras, lo que los síntomas negativos demuestran es que las relaciones y los sistemas existentes, por más que atenuados o enmascarados como “liberales” o “reformistas” —o hasta como “nacionalistas”—, no pueden agudizar todas las contradicciones importantes que se manifiestan en la crisis actual. Y no sólo sistemáticamente, sino también rápidamente, aunque más no fuese porque la población de casi todos los países de Africa crece a un ritmo promedio anual de alrededor de un 3%. Esto



Guerrilleros avanzan en Mozambique.

significa que dentro de unos diez años, la población total podría haber aumentado en un tercio o en un 50% de la actual. Es indudable con todo, que los “efectos expansionistas” de nuevas *mises en valeur* como la de Costa de Marfil, comenzarán a absorber la desocupación consecuente. Así, entre 1960 y 1967 se registró un aumento del número de asalariados no-agrícolas equivalente a un 57%, pero la población urbana creció con mayor rapidez, llegando a alcanzar el 115% en la capital, Abidjan, donde en 1970 se hablaba de alrededor de 450 mil desocupados —aproximadamente un décimo de la población total del país.

Es evidente que el resultado de todo ello sólo podrá ser una tendencia constante, aunque desigual, hacia el empobrecimiento general, y esto a partir de un nivel de vida ya peligrosamente bajo.

No pretendo sostener aquí que tales tendencias conducirán automáticamente al surgimiento de una vasta conciencia revolucionaria y, mucho menos, de eficientes partidos revolucionarios, es decir, de partidos que se propongan la realización de profundos cambios estructurales en el ámbito de sus respectivos países. Pretendo decir, solamente, que los síntomas negativos del fracaso reformista de hoy —y la correspondiente certeza sobre el fracaso reformista de mañana—, representan un factor real de la situación, y esto en un sentido sin precedentes. Las *mises en valeur* coloniales también existieron en el pasado, pero entonces en Africa muy poca gente pensaba que ello se debía a

(3) Samir Amin, *L'Afrique de l'Ouest bloquée: l'économie politique de la colonisation 1880-1970*.

(4) op. cit.

una especie de destino inevitable, ligado a los misterios del "mercado internacional". Ahora, la situación es muy diferente. El reformismo no sólo está claramente en crisis, sino que además resulta cada vez más evidente **por qué** está en crisis. Los tiempos que vivimos son dolorosos, pero también instructivos.

Pero hay que decir una vez más que no hay razón alguna que justifique fáciles optimismos. Los regímenes reformistas son claramente regresivos, pero la mayor parte de ellos conservan una notable fuerza local; y esta fuerza puede ser apoyada continuamente por acciones exteriores. Aunque más no sea, en los años recientes se reforzó el poder global del sistema general, mediante procesos de "recolonización" cuya ejecución fue confiada a élites y a intermediarios locales. Por lo que se refiere a la mitad meridional del continente africano, en el horizonte se perfila ahora una nueva y grave amenaza. Sudáfrica se está convirtiendo en una potencia imperialista autónoma (aunque siempre dependiente de sus sostenedores, en el ámbito del sistema general) y se propone incorporar todo el subcontinente a su sistema de hegemonía política y de explotación económica. Su sombra ya ha llegado mucho más allá de sus fronteras y no es casual que encarnaciones del "capitalismo africano" como los Houphouët-Boigny de Costa de Marfil, ya le hayan dado la bienvenida.

De todo esto podrían sacarse, quizás, tres conclusiones útiles que revisten importancia como guía para la acción:

1) Volviendo a las preguntas planteadas al principio de nuestras consideraciones: salvo excepciones como las colonias portuguesas, en África no existe actualmente una situación revolucionaria, entendiendo por esto una situación en la cual resulta o podría resultar inminente un pasaje radical y general de un sistema en otro. Existe, sin embargo, una situación —muy diferente a la situación existente en el pasado y hasta en el pasado reciente—, en la cual un proceso de crisis creciente podría conducir, y quizás conducirá, a una situación revolucionaria. Y este proceso de cristalización podría ser más veloz de lo que nos esperamos.

2) "Podría conducir y quizás conducirá...": ¿por qué "quizás"? He empleado esta expresión dubitativa por razones que van más allá de la cobardía profética o de la prudencia, aunque tales razones no están del todo ausentes. La razón principal por la cual la he usado, es de importancia absolutamente capital. En un sentido que va más allá de cualquier blando ejercicio teórico o doctrinal, lo que ocurre y puede ocurrir hoy en día en África, dependerá (y viceversa, obviamente) de lo que ocurre y puede ocurrir fuera de África.

El caso de Portugal puede ser extremo, pero no por esto resulta menos típico. Si Portugal prosigue con sus guerras coloniales, que en 1972 cumplieron once años, ello se debe a que el pueblo portugués ha demostrado ser impotente para **defenderse a sí mismo**. Si el régimen portugués puede alimentar



Mitin en Guinea Bissau: una joven madre solidariza con los guerrilleros.

estas guerras, es porque los pueblos de otros regímenes capitalistas han permitido a estos ayudar a Lisboa en tales empresas, defendiendo así la estructura imperialista general del capitalismo occidental. Ambas situaciones —la europea y la africana— siempre han estado ligadas: la diferencia consiste en que hoy están ligadas de manera muy obvia, muy manifiesta y muy directa. Así, resulta más claro que nunca que las probabilidades de la liberación portuguesa dependen de las probabilidades de la liberación de África, así como, en un contexto más amplio, las probabilidades de liberación de África dependen del avance político y de la liberación de los pueblos europeos.

Se trata, ciertamente, de una vieja lección. Pero hoy resuena con una claridad nueva y que exige algo más que la mecánica repetición de los **slogans** de siempre. Por lo que se refiere al movimiento socialista europeo, esa claridad exige un examen más atento de las realidades africanas, tanto cuando interesan a África, como cuando **interesan a Europa**. Exige una acción conjunta europeo-africana y la exige con urgencia.

3) Exige, además, cierta humildad que también podría resultar un hecho nuevo. El paternalismo siempre es odioso, pero aún más odioso resulta el paternalismo de izquierda. Probablemente hemos llegado al "epílogo del aislamiento ideológico africano". Sin embargo, en la medida en que ello es cierto, asistiremos a la obstinada búsqueda, por parte de los africanos, de una solución, que partiendo del pensamiento y de la acción revolucionarios en el ámbito de la especificidad de las condiciones africanas, asuma, consecuentemente, formas específicas. En la gran confusión que hoy reina y que seguirá reinando, a los europeos nos corresponde conocer y estudiar lo que hacen los africanos, y actuar juntos, llevando a cabo una acción común, allí donde sea posible (como, por ejemplo, presionando para impedir las inversiones en la represa de Cabora Bassa, en Mozambique). Actuar juntos por su causa, pero también, y no menos, por la nuestra.

BASIL DAVIDSON

¿Verá Allende el verdadero México?

MÉXICO, país donde asesinos y ladrones institucionalizados encuentran en la represión indiscriminada la fórmula para silenciar o justificar sus fechorías, siempre se ha caracterizado por tener una versión oficial que nada tiene que ver con la realidad y es hoy, sin duda alguna, el centro latinoamericano de la farsa y la simulación.

Durante décadas, los sectores progresistas de América latina creyeron que México vivía una revolución, un proceso de masas en ascenso dirigido por un grupo revolucionario y heredero de figuras legendarias como Emiliano Zapata y Francisco Villa, las dos más conocidas en el exterior. El primero simboliza la justicia social, la reforma agraria; el segundo, la fuerza antinorteamericana, antimperalista.

Al llegar a México, el extranjero se marea con la terminología revolucionaria de cierta prensa metropolitana, con la verborragia del partido oficial y la pose radical de los prohombres del régimen. (Por un tiempo, Zapata y Villa parecen seguir vivos).

Se mantienen relaciones con Cuba, se sostiene el fantasma de la República Española, se invita a Salvador Allende, de cuando en cuando se exhiben documentales en la televisión sobre la última invasión armada de los Estados Unidos a Veracruz y se leen cosas insólitas.

Sin embargo, cuando ese extranjero permanece en México más de los 17 días promedio del turista, el espejismo desaparece y la realidad mexicana comienza a convertirse en una carga pesada que hora a hora se hace más difícil de tolerar.

Porque México es un país agobiante, una dictadura cruel, un sistema político artero y corruptor, una nación dominada por una maquinaria policial y un ejército que sirven a los intereses del capital extranjero, el norteamericano en particular.

La política mexicana únicamente posee una regla de juego: la incorporación de todo hombre inquieto al aparato oficial o la actitud pasiva del ama de casa. Cualquiera otra cosa es ahogada en sangre.

La prensa es incondicional del régimen. No sólo niega sus servicios a las causas populares: tampoco ejercita, siquiera, ese valor liberal de disentir y criticar.

Salvo las honrosas excepciones que precisamente confirman la regla, la prensa extranjera también está al servicio del gobierno mexicano. Y lo está porque hace buenos negocios, porque obedece lineamientos de sus regímenes o porque buena parte de los corresponsales extranjeros deben elegir entre el dinero o el miedo. Y ambas cosas son proporcionadas con generosidad ilimitada por la familia en el poder.

El Poder Legislativo existe en los libros de texto y en la Constitución, esto es, en documentos sin vida, momificados como todos los

valores del pasado. Lo mismo ocurre con el Poder Judicial, ejecutor de las consignas presidenciales.

Cada vez se acentúa más la diferencia entre la riqueza de una minoría y la dramática miseria de las mayorías.

Los campesinos han pagado con su esfuerzo el relativo desarrollo industrial, el asfalto de las grandes ciudades, la construcción de museos, el lujo de las zonas residenciales de Polanco, Las Lomas, El Pedregal.

El esquema desarrollista que guía a la economía oficial no contempla los intereses del campesino, porque no interesan los hombres del campo mexicano. Los planes "revolucionarios" del Presidente Luis Echeverría y de algunos conspicuos académicos mexicanos, consisten no en conquistar un mercado interno e integrar a 30 millones de mexicanos al gasto y al ingreso, sino en ampliar los mercados exteriores para que la industria con capital extranjero adquiera mayores beneficios y esto ayude no sólo a enriquecer más a los políticos de turno, sino, todavía más importante: retrase el movimiento telúrico que se anuncia por doquier.

En México la democracia sencillamente no existe, ni en su forma revolucionaria, ni en la liberal. Afirmar lo contrario es faltar el respeto a los lectores.

MÉXICO EN PODER DE LOS MILITARES

La política de "mátalos en caliente", que hizo "célebre" al dictador Porfirio Díaz, ha seguido vigente a pesar de la Revolución de 1910. Pero desde el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz (1964-70) se hizo práctica cotidiana para resolver los problemas políticos y para el trato de los detenidos y presos políticos.

Cuando Díaz Ordaz, junto con su gabinete —entre los cuales ocupaba un lugar de primer orden el actual Presidente Luis Echeverría, entonces Ministro del Interior—, decidió utilizar abiertamente en 1968 al ejército como instrumento represivo, de hecho se entregaba al mismo. El ejército "impuso el orden burgués", pero ganó posiciones dentro del aparato del poder político. Y no es que se acepte la peregrina tesis de que el ejército, en México, no era político, o que es una fuerza aparte dentro del Estado mexicano. No, no hay tal posibilidad en una sociedad de clases, y la de México no puede ser la excepción. El Estado mexicano es un todo —con sus partes en contradicción no fundamental— al servicio de los capitalistas nacionales y extranjeros, y el ejército es su principal arma represiva, además de que por nuestro atraso económico el capitalismo nacional no puede usarlo como organismo de intervención conquistadora en otras naciones.

El ejército de México, a pesar de su origen popular, es actualmente un aparato de clase. La seguridad interna ha sido encomendada a los jefes de las zonas militares y el Ministro de la Defensa "Nacional" habla, actúa y formula promesas como si el país entero fuese un feudo de su propiedad.

La coordinación general de todos los organismos represivos de los estados y territorios, así como los de la Ciudad de México, se encuentran a cargo de la Dirección Federal de Seguridad, la nefanda policía política que,

no obstante su anticonstitucionalidad, depende del Ministerio del Interior y trabaja con el Servicio de Inteligencia Militar del Ejército.

De acuerdo con documentos extraídos de la Oficina del Auxiliar del Secretario de la Defensa para Asuntos de Seguridad Internacional en Washington, varios cientos de mexicanos han recibido entrenamiento militar especializado en lucha contraguerrillera no sólo en Estados Unidos —vale decir: Fort Benning y Quantico, al lado de agentes de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y del FBI—, sino también en las bases norteamericanas ubicadas en el exterior, de manera concreta en la zona del Canal de Panamá. Y se explica, porque a los grandes monopolios estadounidenses les interesa por encima de cualquier cosa defender y proteger sus cuantiosos intereses en México.

Los militares se encuentran en todas partes. Veamos:

- 1.— Los jefes de las policías en la provincia son oficiales del Ejército.
- 2.— Los responsables de los cuerpos de ayudantes de los gobernadores, ministros, dirigentes del Partido Revolucionario Institucional (oficial), administradores de empresas descentralizadas y líderes traidores sindicales son también oficiales del Ejército.
- 3.— Los comandantes de los resguardos aduanales únicamente pueden ser militares de cierta graduación y egresados de la Escuela del Estado Mayor y son los encargados de proteger a los grandes contrabandistas nacionales y extranjeros.

En la actualidad, los jefes de las zonas militares —en la provincia— y la Dirección Federal de Seguridad —en la capital de la República— deciden el cuándo, el cómo y el lugar específico donde debe acentuarse la represión indiscriminada, sin tener que rendirle cuentas a nadie. Por eso son elementos del Ejército y de la DFS los encargados de incendiar villorrios en las sierras, secuestrar —aunque sólo sea por simples sospechas—, torturar, asesinar o mantener recluidos por período indefinido en el Campo Militar Número Uno o en otras cárceles del país a ciudadanos mexicanos en su mayoría culpables de un “delito”: luchar contra la pobreza.

Ni el Servicio de Inteligencia Militar del Ejército ni la policía política tienen la obligación de respetar la ley o acatar las disposiciones de los jueces, que no se atreven a girar mandatos contra los militares y si en cambio permiten que los abogados defensores sean maltratados, vejados un día sí y otro también.

Una política entreguista similar se sigue con los inversionistas extranjeros, de manera especial si se trata de norteamericanos, en cuyas manos se encuentra el 80 por ciento de toda la industria que existe en México. Cada vez que el sindicato que opera en cualquiera de las empresas foráneas que descapitalizan la nación inicia un movimiento en defensa de los verdaderos intereses de sus trabajadores, el inversionista solicita la intervención de la Dirección Federal de Seguridad y de



LUIS ECHEVERRÍA ALVAREZ, Presidente de México.

inmediato son enviados agentes especializados que se infiltran entre los obreros para descabezar al movimiento.

Cada mes también, por concepto exclusivamente de salarios, el pueblo mexicano se ve obligado a pagar 400 mil dólares a los 480 generales con que cuenta el Ejército, 180 de los cuales son de “división”, cuando sólo existen 6 divisiones a lo largo y ancho de la República. Mientras tanto, más de 5 mil veteranos de la Revolución de 1910 —un 30 por ciento de ellos no reconocidos, no obstante haber participado en acciones armadas y de haber continuado en el Ejército después de concluida la lucha— atraviesan por dramática situación económica. Uno de esos veteranos de la Revolución, general de división, gana hoy menos que un subteniente en activo y no cuenta con servicio médico para sus familiares, ni con préstamos del Banco del Ejército y la Armada, ni con casa, comida y uniformes gratuitos, etc.

TLATELOLCO, JUEVES DE CORPUS, “HALCONES”: EL SISTEMA MEXICANO

Chile conoce lo que ocurrió en la Ciudad de México aquel miércoles 2 de octubre de 1968, cuando más de trescientos tanques, carros de asalto, jeeps y transportes militares, así como diez mil soldados y cientos de granaderos (carabineros) y agentes vestidos de civil participaron en la cobarde y criminal “Operación Tlatelolco”, que consistió en atacar a poco menos de cinco mil pacíficas personas —cerca de la mitad eran mujeres y niños— reunidas con autorización oficial en la Plaza de las Tres Culturas. La metralla ahogó en sangre y silenció el grito de protesta del sojuzgado pueblo mexicano. La paz de los sepulcros sirvió como marco de garantía para la celebración de los juegos olímpicos.

El ejército mexicano se ha especializado en la represión estudiantil.



En la Presidencia de la República se encontraba el licenciado Gustavo Díaz Ordaz; en el Ministerio del Interior, el también licenciado Luis Echeverría Álvarez, hoy Presidente de México.

La oligarquía mexicana no toleró que las mayorías le exigiesen el respeto a las garantías individuales y sociales que consagra la Constitución, la supresión de los cuerpos policíacos represivos y la derogación de los artículos relativos al llamado delito de "disolución social", la libertad de los ciudadanos presos por motivos políticos, la determinación de las responsabilidades de las autoridades involucradas en los sangrientos sucesos que precedieron a aquella tarde trágica que enlutó a la República mexicana y la aplicación de sanciones correspondientes, y la sujeción de las funciones de las fuerzas públicas a los lineamientos de la Constitución Federal.

Ese miércoles de 1968 con sus mil asesinados ha sido registrado en el almanaque de la política mexicana como **Dos de Noviembre, día de Todos los Muertos**.

Tres años después, el 10 de junio de 1971. **Jueves de Corpus**, la ciudad de México conoció una vez más el rostro brutal del gobierno: decenas de jóvenes estudiantes fueron asesinados cuando una manifestación pacífica —organizada en apoyo al movimiento de los universitarios en el Estado de Nuevo León (al norte del país) y para pedir una verdadera reforma educacional, la libertad de todos los presos políticos, la independencia sindical— fue disuelta por las balas de los **halcones**, el grupo fascistoide paramilitar que se especializa en actos de terrorismo y que a partir de 1968 se convirtió en el arma dispuesta a sofocar con sangre y fuego toda protesta activa, cualquier marcha o acto de censura a la conducta del régimen.

Ese cuerpo represivo institucionalizado, cuyos entrenadores surgieron del ejército y recibieron asesoría militar de Estados Unidos —de donde todavía la obtienen—, Japón y Francia, fue organizado por el coronel Manuel Díaz Escobar, **hombre de uso** del general sin batallas Alfonso Corona del Rosal, alcalde de la Ciudad de México cuando el con-

flicto estudiantil de 1968 y uno de los responsables por la matanza de Tlatelolco.

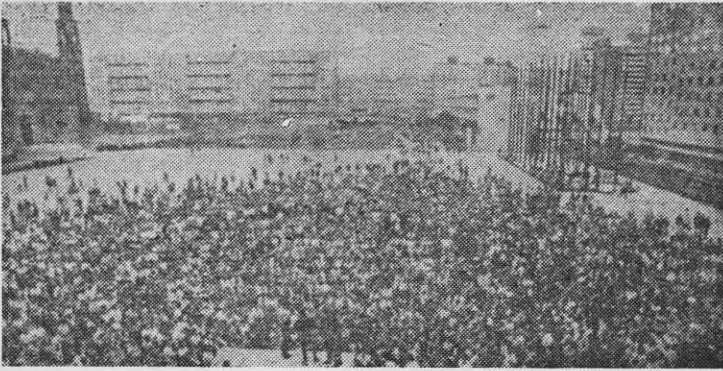
¿Cuántos **halcones** hay en México?

Es difícil proporcionar una cifra exacta. Y es difícil, porque ministros, líderes sindicales traidores —como Fidel Velázquez, que lleva 35 años al frente de la Confederación de Trabajadores Mexicanos—, gobernadores de Estados, administradores de empresas descentralizadas, directores de penales, todos y cada uno de ellos dispone de **halcones** para proteger sus intereses, que son los intereses de la oligarquía mexicana.

Hace un año los **halcones** se encontraban organizados en cuatro sectores: armado (**charrros**), penetración (**acuarios**), porras (**Pancho Villa**) y golpeador. Los campos de entrenamiento estaban situados en diversos puntos de la Ciudad de México: San Juan de Aragón, Nuevo Chapultepec, Villa Olímpica y detrás de la pista número 5 del Aeropuerto Internacional. Los sueldos dependían de la temeridad y el salvajismo demostrado durante las prácticas y en las acciones represivas.

El orden jurídico no existe en México. Las garantías individuales están suspendidas. Nadie gana la calle. No se permiten las manifestaciones de protesta contra el sistema de injusticia. Ni siquiera las de apoyo al gobierno de Chile que no cuenten con el visto bueno oficial. Los **halcones** actúan con patente de impunidad a lo largo y ancho de la República. Los obreros mexicanos conocen el rostro de la represión. Los genocidios de Tlatelolco y San Cosme han quedado sin castigo. Eso dice todo, o casi todo. Porque la violencia oficial en el campo adquiere matices difíciles de describir. Cerca de cinco millones de indígenas subsisten como extranjeros en su propia patria, y en la inclemencia de la selva, la sierra y el desierto encuentran la mejor "defensa" frente al político ladrón o el latifundista criminal e insaciable.

En México, con el conocimiento y consentimiento de autoridades federales y estatales, los terratenientes exterminan a quienes se rebelan contra el sistema de esclavitud agraria. Más de cien mil niños mueren cada año víctimas de la desnutrición. Cuatro millones y medio de mexicanos están condena-



Plaza de las Tres Culturas:
escenario de la "Operación
Tlatelolco".

dos a sobrevivir bajo la más absoluta ignorancia y una cifra similar carece de trabajo. La desesperación la reflejan 200 mil obreros rurales que cruzan ilegalmente la frontera para ser explotados en fincas norteamericanas, donde, por jornadas de doce y trece horas, reciben salarios muy inferiores a los establecidos en los Estados Unidos.

Sin embargo, se habla de "cambios" en el actual gobierno de Luis Echeverría Álvarez, y también se habla de "diálogo". Pero ningún político ladrón, ningún político asesino ha sido enviado a la cárcel.

RESPUESTA DEL PUEBLO

Desde el punto de vista de la persecución que acosa a la oposición —cualesquiera sean sus denominaciones, importancia y tendencias—, la situación política interna de México no se diferencia, en la práctica, de la que existe en otros países de América latina.

En Uruguay, Guatemala, Nicaragua, Argentina, Colombia o El Salvador, el pueblo responde a la opresión con la violencia, esto

es, con la única respuesta que permiten la crueldad represiva o la torpe complicidad de la "justicia" con el gobierno o la clase explotadora.

La reiteración de esa vía en México presenta al gobierno de Luis Echeverría Álvarez, sostenido por el ejército y las pandillas paramilitares, como un modelo similar a los citados. La represión, la fascistización del régimen y su creciente endurecimiento adopta una táctica unilateral y simple: la aniquilación física del pueblo. Los revolucionarios, también en forma creciente, no tienen otra opción que enfrentar al fascismo con la violación de la legalidad burguesa; o, mejor dicho, imitando a la clase dominante en la violación de su propia legalidad como régimen, ya que ella es la primera en hacerlo con la represión.

En el próximo número se hablará de las guerrillas rurales.

MARIO MENENDEZ RODRIGUEZ
Director en el exilio de la revista
mexicana "¿Por Qué?"

EL Partido Socialista Revolucionario del Ecuador (P.S.R.E.), denuncia ante los pueblos y partidos políticos hermanos de América latina, la brutal represión de que son objeto los revolucionarios ecuatorianos, entre ellos nuestros dirigentes del COMITE EJECUTIVO NACIONAL (CEN) compañeros: **FERNANDO MALDONADO**, periodista y Secretario General del P.S.R.E., ex presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE), quien fuera torturado y se encuentra en algún hospital militar, junto a su padre que protestó por este hecho. En igual forma se encuentra desaparecido el abogado **TELMO HIDALGO**, profesor universitario y dirigente sindical, cuyo paradero es desconocido, pese a los insistentes requerimientos que las diversas organizaciones y centrales obreras y campesinas han realizado, conjuntamente con los organismos estudiantiles y representativos de las universidades ecuatorianas.

También fue detenido el escritor **JAIME GALARZA ZAVALLA**, autor del conocido libro "EL FESTIN DEL PETROLEO", vibrante y palpitante denuncia

LLAMAMIENTO DE SOLIDARIDAD

de la explotación y voracidad petrolera del Capital Monopolista Internacional.

A lo largo de todo el país, se encuentran detenidos decenas de dirigentes políticos, sindicales y estudiantiles, todos ellos militantes de la izquierda ecuatoriana, hoy acusados de "delincuentes comunes", vieja y desgastada denominación que el fascismo brinda a los auténticos luchadores revolucionarios antimperialistas.

La actual dictadura militar al servicio de los TRUST petroleros internacionales, en su afán de proteger y dar garantías a las actuales y futuras inversiones, eliminó del Código Laboral, el Derecho de Huelga, en un vano intento de frenar el desarrollo del movimiento sindical y organizó **TRIBUNALES MILITARES ESPECIALES** que se han constituido en el instrumento más eficaz para encarcelar, torturar y eliminar a los revolucionarios. Los compañeros detenidos, cayeron cuando el

movimiento obrero y estudiantil preparaban un paro general en rechazo al Decreto 1098 que anula el Derecho de Huelga y contra la grave crisis socioeconómica del país.

El P.S.R.E. hace un fraternal llamamiento a las organizaciones obreras, estudiantiles, campesinas y a los partidos políticos revolucionarios y hermanos de América latina y el mundo, y pone en conocimiento de estas prisiones y el grave peligro para la vida de estos compañeros, ante el COMITE LATINOAMERICANO DE DEFENSA DE LOS PRESOS POLITICOS, para que dirijan su solidaridad y se impida su eliminación física, enviando cables y comunicados de protesta al dictador **GUILLERMO RODRIGUEZ LARA**, con copia a la CONFEDERACION DE TRABAJADORES DEL ECUADOR (C.T.E.), calle Manabí 257 - Quito - Ecuador.

Frente a la gravedad de esta situación el PSRE solicita una inmediata y ágil movilización, haciendo así la práctica del internacionalismo proletario.

PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO DEL ECUADOR
COMISION INTERNACIONAL

El CDR: soporte de la revolución

CUANDO el Presidente Allende regrese a La Habana después de tres años de su última visita, tendrá oportunidad de observar una sensible mejoría en el cuadro general de la situación cubana. Esto no sólo se refleja en los aspectos económicos, donde se han logrado superar en gran medida las duras dificultades que han sido el costo adicional que el pueblo cubano pagó por su coraje revolucionario.

A 90 millas del imperialismo, se levanta el primer Estado Socialista del hemisferio, con una experiencia revolucionaria acumulada de trece años. El rostro de Cuba sigue siendo alegre y extrovertido. El optimismo cubano ni siquiera disminuyó en los momentos más tensos de la crisis de 1961 y 1962, provocados por la invasión de Bahía de Cochinos y la amenaza nuclear norteamericana. Pero hoy en el rostro de Cuba se observan indicios claros de una convicción revolucionaria que ha madurado en el contraste diario con dificultades de magnitud. En el lenguaje del pueblo y de sus dirigentes se advierten las señales de una revolución consolidada que afronta con disciplina las tareas de la construcción socialista. En todo caso, esa disciplina no logra opacar el optimismo contagioso del carácter cubano. Su absoluta confianza de que el imperialismo y la burguesía serán derrotados definitivamente en América Latina, se traducen en una resuelta posición internacionalista que sigue siendo ejemplar.

La clave del éxito de la revolución cubana, en cuanto a que ella es un proceso irreversible, consiste en la relación que en este país han establecido las masas con los dirigentes. En Cuba está excluido el paternalismo que es la sombra maléfica que acompaña las experiencias populistas a que estamos habituados en el continente.

Lo esencial de una revolución, según vuelve a comprobarse en Cuba, consiste en la incorporación activa de las masas a la diaria y constante elaboración del proceso.

En Cuba la gente no espera lo que "hará" el gobierno, sino que actúa por sí misma. No podrá encontrarse a un cubano joven o viejo, que hable del gobierno como algo ajeno a sí mismo. El plural —"estamos haciendo", "tendremos", "nosotros dijimos", "tomamos el acuerdo", etc.—, es moneda corriente en conversaciones donde despunta con naturalidad el conocimiento profundo que el cubano tiene de los problemas de su país.

En definitiva, en Cuba se ha cimentado un sistema, el socialismo, que excluye lo transitorio. Por lo tanto la potencialidad caudalosa del pueblo se vuelca por mil canales de participación, moviendo las turbinas sociales que hacen marchar al país con un vigor asombroso.

Esa fuerza torrentosa del pueblo cubano nace en un organismo cuyo prestigio ha cru-

zado los mares: El CDR. El Comité de Defensa de la Revolución, en efecto, es la célula primaria en el cuerpo membrado de las masas cubanas.

Los CDR surgieron el 28 de septiembre de 1960, y su madre involuntaria —que desde entonces no ha cesado de maldecirles— fue la contrarrevolución. Ese día, hace doce años, Fidel Castro pronunciaba un discurso a su regreso de las Naciones Unidas, ante una impresionante manifestación de masas. Los contrarrevolucionarios hicieron estallar varias bombas, (que los cubanos califican despectivamente de "petardos"). Lo que quiso ser una demostración de la fuerza emboscada de la contrarrevolución, se convirtió allí mismo en el acta de nacimiento de los CDR que hoy agrupan a cuatro millones trescientos mil cubanos, o sea al 70 por ciento de la población adulta.

La actividad contrarrevolucionaria —como suele ocurrir en la historia de las revoluciones— engendró así una potente réplica popular.

En abril de 1961, los recién creados CDR tuvieron su prueba de fuego al enfrentar a un enemigo con fama invencible: la CIA. Los CDR que estaban sembrados en los barrios de las ciudades, asumieron un papel fundamental en la derrota de la invasión de Bahía Cochinos. Coordinando su acción con los organismos de Seguridad del Estado, los CDR arrestaron en menos de 72 horas a todos los elementos peligrosos que podían haber intentado crear en la retaguardia del ejército las perturbaciones que calculaba la CIA. Al año siguiente, durante la "crisis del Caribe", los CDR tuvieron un rol todavía más destacado. Se encargaron de organizar a la población civil para protegerse de la agresión atómica norteamericana y para resistir en una confrontación desesperada que Cuba, de todos modos, decidió librar.

Los años han pasado y los peligros de agresión han disminuido aparentemente. Pero la actividad y número de afiliados de los CDR, han crecido sin pausas. En el décimosegundo aniversario de los CDR, este año, Fidel Castro observó: "La contrarrevolución es cada vez más débil. La fuerza aplastante de las masas la ha ido reduciendo a una dimensión minúscula. El avance de la revolución extermina su contraparte, que es la contrarrevolución. Y la contrarrevolución sin duda ha ido debilitándose y debilitándose y debilitándose. No quiere decir esto que no exista, aunque sea mucho más débil: tiene a su gran padrino, el imperialismo, que existe todavía, que practica por sí mismo la contrarrevolución internacionalmente".

Aunque Fidel advirtió en ese discurso: "la guardia no se bajará cualquiera que sea la dimensión de la contrarrevolución", Cuba está a salvo de las amenazas contrarrevolucionarias de los primeros años de su proceso.

En la prehistoria política de Cuba quedaron manifestaciones de "resistencia civil" de la burguesía, muy similares en su forma y contenido a las que hoy desafían a la clase obrera chilena. Esas manifestaciones opositoras se estrellaron contra los CDR.

Los grupos de bien comidos burgueses que

salen después de cenar a tocar ollas vacías en las ciudades de Chile, tienen remotos parientes cubanos. Una de las primeras tareas que abordaron los CDR bajo la consigna de "la calle es de la revolución", fue abortar estrepitosos conciertos de cacerolas que a fines de 1960 comenzaron a registrarse en La Habana, Cárdenas, El Caño y otros lugares. El procedimiento fue relativamente sencillo. Los miembros de los CDR se encargaron de disuadir a los desafinados burgueses, mediante unos cuantos golpes bien aplicados, cuya difusión calmó automáticamente la fiebre de las ollas vacías. Las mujeres —que hoy representan el 49 por ciento de los miembros de los CDR— se encargaron por su parte de hacer regresar a sus mansiones a las mujeres de la burguesía que también intentaron organizar manifestaciones. La policía revolucionaria no tuvo necesidad de intervenir en estos casos que resolvió el incontrarrestable poder de las masas.

La vigilancia para defender a la revolución sigue siendo la responsabilidad más importante de los CDR. Pero ya no es su única y ni siquiera su principal tarea. Los setenta mil CDR no han bajado la guardia pero dedican tiempo apreciable a otras labores de gran significación. Hoy es casi imposible en Cuba la acción de un contrarrevolucionario, de un agente de la CIA. Los CDR agrupan a los vecinos de cada cuadra y conocen perfectamente a quienes viven en el sector. La infiltración carece pues de una base de sustentación y los residuos contrarrevolucionarios tienen que adoptar formas muy sofisticadas, como el diversionismo ideológico, para no perecer asfixiados bajo el peso de los CDR.

En 1966 un agente enemigo, Betancourt, pretendió huir secuestrando un avión y asesinó al piloto cuando éste llevó la máquina nuevamente a La Habana. Betancourt logró fugarse del campo aéreo y su búsqueda —que terminó en un convento franciscano donde había encontrado escondite— concitó la mayor movilización en este tipo de tareas que recuerdan los CDR. Su captura fue un triunfo neto de una organización de vigilancia de masas que se extiende por todo el país, incluyendo el área rural.

Con toda razón la propaganda del imperialismo y las burguesías han pintado a los CDR en América Latina con siniestros caracteres. Estos organismos, que representan otra de las aportaciones cubanas a la lucha revolucionaria, son los más encarnizados enemigos de la contrarrevolución. Y esto no sólo por sus tareas de vigilancia, sino también por su labor en la diaria actividad de los frentes de masas.

El CDR, al que se puede pertenecer a partir de los 14 años de edad, destinó 33 mil personas este año a misiones de vigilancia. Pero muchos otros miles de cubanos están no sólo vigilantes. Son activos elementos en funciones de auténtico poder popular.

La estructura de un CDR la integran el presidente y once secretarios encargados de organización, trabajo ideológico, vigilancia, educación, consumo y servicios, salud pública, construcción, ahorro, coordinación con las fuerzas armadas revolucionarias, trabajo social y solidaridad y cultura.



FIDEL CASTRO: "¿quién puede sustituir los controles por la masa?"

Antes que apareciera en escena la libreta de racionamiento, que garantiza a los cubanos un consumo igualitario, ya los CDR habían organizado una distribución de alimentos, combatiendo enérgicamente el acaparamiento y la especulación.

El CDR tiene una dirección nacional de la cual dependen seis provincias y una región (Isla de Pinos), 60 regiones, 439 municipios, 7.332 comités de zona (que abarcan 2 ó tres manzanas o sea entre 12 ó 15 núcleos básicos) y 70.025 CDR bases.

En los comités de zona y de base todos los cargos son voluntarios y a los dirigentes se les elige en forma directa. Hacia arriba los candidatos son propuestos a los delegados que asisten a las asambleas anuales que pueden, a su vez, proponer otros nombres. No obstante, en definitiva, el partido se reserva el derecho de aceptar o rechazar los nombres de los candidatos a ocupar cargos directivos provinciales y nacionales. El partido se reserva, pues, el derecho a ejercer el centralismo democrático, asegurando una férrea dirección ejecutiva a los CDR y coordinando sus actividades con los organismos estatales.

En materia de abastecimientos, por ejemplo, los CDR censan la población consumidora del sector y organizan el reparto de acuerdo al número de miembros de cada familia. Esto se hace en colaboración con el Ministerio de Comercio y otros organismos del Estado.

En lo que se refiere a Salud Pública los CDR han logrado triunfos notables. El más espectacular es haber logrado erradicar de

Cuba el terrible flagelo de la poliomielitis. Gracias a los CDR, la campaña de vacunación masiva contra la polio se hizo en dos días. Dos millones doscientos mil niños de hasta 14 años de edad, recibieron en 1962 la vacuna oral. Los voluntarios de los CDR tuvieron que luchar no sólo contra las vallas de la ignorancia, sino también contra una campaña contrarrevolucionaria que difundió terroríficas historias. El inocente caramelo de la vacuna se convirtió en la malévolta imaginación contrarrevolucionaria en un subrepticio método de los comunistas para "lavar el cerebro" de los niños. Pero los CDR después de dictar charlas sobre la vacuna, se pusieron inflexibles y sus voluntarios no se retiraban de las casas hasta presenciar que los niños tomaran el caramelo que los salvaría de la polio. A medida que ha crecido la inmunidad, la edad para recibir la vacuna se ha rebajado a 4 años. En 1972 se repartieron un millón cien mil dosis y ahora la lucha de los voluntarios de los CDR consiste en evitar que los padres insistan en obligar a los niños a recibir más caramelos antipolio que los prescritos por el Ministerio de Salud Pública.

Otro aspecto interesante en lo que se refiere a las tareas que desarrollan los CDR se relaciona con las donaciones de sangre. Esto forma parte de una campaña permanente que se inició en 1962 con 9.109 donantes. Diez años más tarde los donantes voluntarios alcanzan a 130 mil. En 1970 para socorrer a las víctimas del terremoto del Perú, los CDR aportaron 47.494 de los cien mil donantes que dieron sangre con ese destino. En un país como Cuba, donde antes de la revolución la sangre era objeto de un sórdido tráfico comercial, la campaña permanente de los CDR para aportar donantes voluntarios tiene profundo contenido. Donar sangre no sólo constituye un gesto de solidaridad humana sino que, en el caso cubano, reviste también la condición internacionalista de que están impregnados casi todos los gestos del nuevo hombre que forja la revolución. La sangre que se dona en Cuba, en efecto, no sólo queda en el país para cualquier emergencia, sino que va a otros países donde se combate al imperialismo o donde se necesita por calamidades como la que sufrió el Perú hace dos años.

Campana permanente de los CDR son también las pruebas citológicas para prevenir el cáncer en las mujeres mayores de 35 años, exámenes de los cuales se han hecho 304 mil en 1972. Los casos sospechosos o positivos se ponen de inmediato bajo control clínico y la autoridad de los CDR impide que queden sin atención médica. La vacunación antitetánica a personas mayores de 65 años y contra el sarampión en niños menores de 6 años, realizadas bajo el impulso de los CDR, beneficiaron a medio millón de personas este año.

Es por lo tanto atribuible a los CDR el magnífico nivel alcanzado por la Salud Pública en Cuba, hecho que reconocen los organismos internacionales.

Pero los CDR no eluden tareas mucho más humildes aún cuando de significado económico, como la recuperación de materias primas.

En este año, por ejemplo, a través de los

CDR se han recuperado 88 millones de envases de cristal, lo que ha permitido ahorrar 4 millones y medio de dólares en divisas. Una suma igual se ahorró por concepto de papel y cartón al recoger más de 30 mil toneladas métricas de esos productos. Hasta los sellos usados son recogidos para el activo Mercado Internacional de Filatelia. Este año se recogieron sellos por valor de casi diez mil dólares. Repartida por cada miembro de los CDR, esta labor significó un ahorro de poco más de dos dólares por persona.

Claro está que estas funciones no sólo tienen un valor económico. Contribuyen a desarrollar al mismo tiempo el nivel de responsabilidad colectiva respecto a la revolución. Permiten a cada cubano aportar su ayuda al proceso desde todo nivel. Los CDR han iniciado este año un programa de emulación entre las familias de cada manzana y edificio. Los primeros indicios señalan que ese programa incrementará todavía más la tarea febril de los CDR que en 1972 han movilizado a casi un millón ochocientas mil personas al trabajo voluntario en la agricultura.

En la educación es donde los CDR juegan otro importante papel. No sólo controlando la asistencia a clases de los niños y jóvenes, sino también incorporando a los adultos a los centros de estudios nocturnos y captando nuevos maestros para un país cuyo desarrollo exige miles de profesores. En cada escuela, junto a las autoridades educacionales, actúa un responsable de los CDR del sector que se encarga de avisar a los padres y al CDR respectivo en caso de inasistencia injustificada del estudiante. Este año casi diez mil nuevos maestros han sido proporcionados por los CDR al Ministerio de Educación.

El trabajo ideológico es otra de las funciones propias de los CDR. Mensualmente reciben un informe de la Comisión de Orientación Revolucionaria (COR) y sus miembros se reúnen a discutirlo. Los CDR, asimismo, recogen la opinión de las masas respecto a los problemas fundamentales de la revolución y mensualmente los hacen llegar al Comité de Zona.

Este año surgió en cada CDR un encargado de construcción. El año pasado cerca de 30 mil personas habían sido movilizadas en La Habana para ampliar las obras del Estadio Latinoamericano, donde se juegan los más importantes partidos de béisbol, el deporte que apasiona a los cubanos. En este momento, brigadas voluntarias proporcionadas por los CDR construyen el importante hospital Centro Habana, dos plantas termoeléctricas y la remodelación del Zoológico Nacional.

Llevar también los CDR en sus manos el carnet de identificación de los ciudadanos, registrando los que nacen, mueren o se mudan en su sector. Por añadidura, proponen a sus miembros más idóneos para jueces de los Tribunales Populares, se hacen cargo del embellecimiento y limpieza de cada cuadra, hacen campaña contra los accidentes del tránsito, (problema agudo en Cuba donde este año han perdido la vida más de 800 personas por ese motivo) y combaten preventivamente la delincuencia común. El trabajo social de los CDR en este sentido es muy amplio. Va desde la atención de ex reclusos y familiares de reclusos hasta el trabajo



LOS CDR: célula primaria en el cuerpo membrado de las masas cubanas.

preventivo en los núcleos juveniles. En los últimos días de noviembre se efectuó en La Habana la Segunda Asamblea Nacional de Evaluación del Trabajo de los CDR. El coordinador nacional de esos organismos, Luis González Marturelos, anunció confiadamente nuevas y superiores metas para el período 1972-73. Basta echar una ojeada a los logros ya conseguidos para considerar perfectamente posible que dentro de un año los CDR agrupen a más del 80 por ciento de la población adulta de Cuba y que su trabajo alcance todavía más espectaculares niveles.

La revolución cubana ha comprendido bien el papel insustituible de las organizaciones de masas. Los dirigentes de esta revolución no temen a las masas ni les aplican frenos paternalistas.

El Partido se limita a orientar y encauzar la fuerza de masas obreras y campesinas que se expresa a través de sus sindicatos y de los CDR. De ese modo, nada puede escapar en Cuba a la fiscalización y al control de las masas.

En septiembre de 1970, en el décimo aniversario de los CDR, Fidel Castro se preguntaba: "¿Quién puede sustituir la eficiencia, la eficacia, la infalibilidad —podemos decir— de los controles por la masa? Desde entonces acá, la participación directa de las masas a través de sus organismos se ha acentuado en Cuba. Ejemplo de ello son los CDR y la Central de Trabajadores de Cuba que el próximo año celebrará su décimo tercer congreso nacional en un plano de renovado vigor". El papel de nuestro partido —dijo Fidel Castro en 1970—, no puede ni podrá ser jamás el de sustituir a la administración, ni

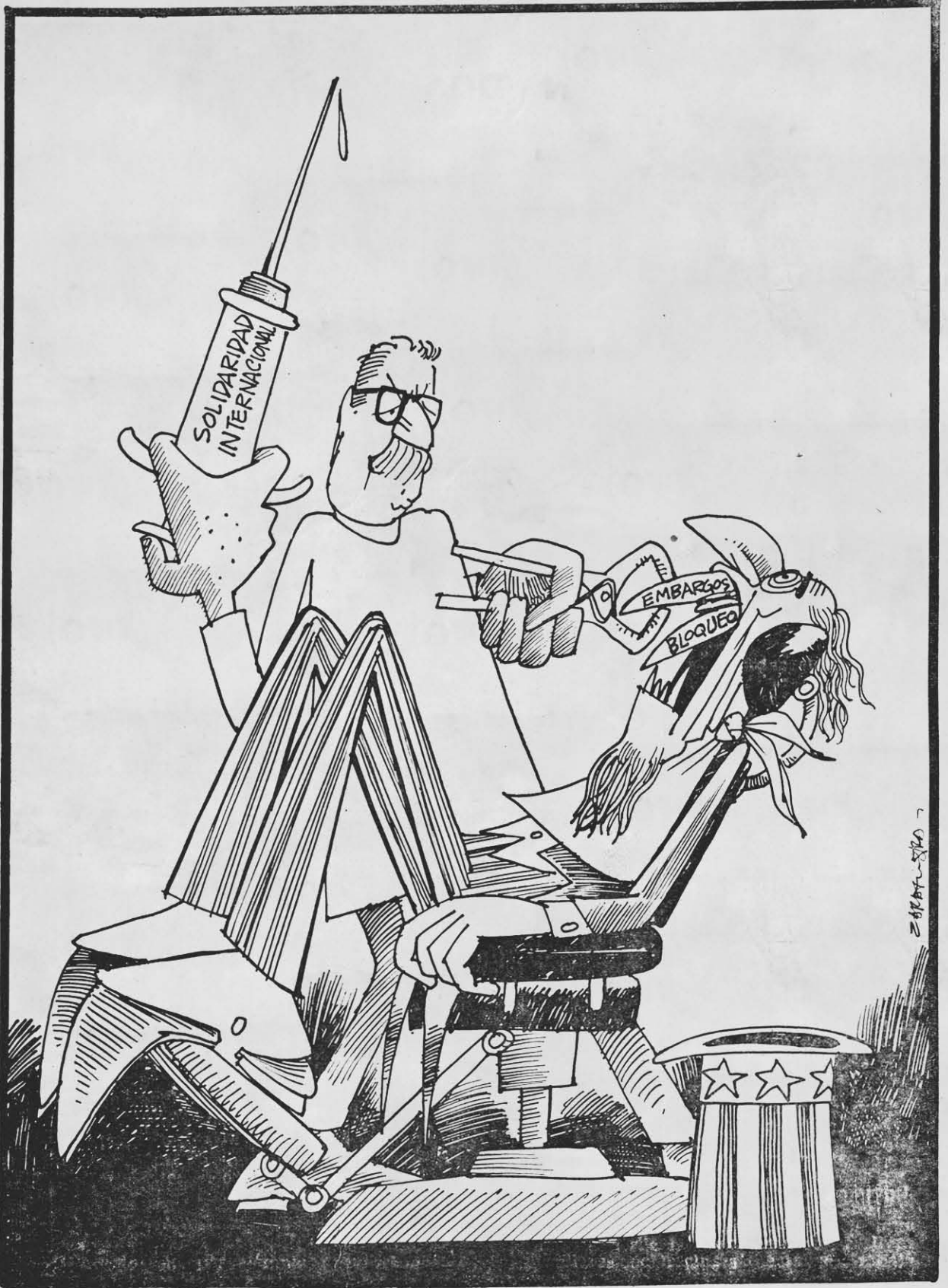
el de sustituir a las organizaciones de masas, sino el de dirigir ese fenómeno, el de dirigir ese proceso, el de dirigir esa formidable revolución de masas".

Hay quienes han querido advertir en esto una suerte de "rectificación a tiempo", de la revolución cubana. Olvidan esos analistas que aun durante la guerra revolucionaria fue preocupación fundamental de los dirigentes cubanos fomentar la movilización de las masas. Tanto en la Sierra Maestra como en el segundo frente oriental —en la Sierra Cristal—, se celebraron congresos campesinos y obreros en zonas liberadas por el ejército rebelde. En Las Villas, parcialmente ocupada por la columna que comandaba Camilo Cienfuegos, se celebró un congreso de trabajadores azucareros que inicialmente debía reunirse en la zona del Escambray dominada por la columna del Che. En ese congreso, así como en numerosas asambleas más pequeñas de trabajadores agrícolas e industriales que se realizaron durante la guerra revolucionaria, se trazaron los planes de apoyo de la clase trabajadora al Ejército Rebelde. Así se creó el Frente Obrero Nacional Unido (FONU) que en enero de 1959 dio el golpe de muerte a la tiranía de Batista.

La revolución cubana está entroncada en forma directa con el movimiento obrero y campesino.

A partir de 1960, a través de los CDR, la acción de las masas en términos todavía más amplios, fraguó el soporte de granito sobre el que se asienta hoy la revolución.

MANUEL CABIESES DONOSO
La Habana



DOS LIBROS DE GONZALO ROJAS

Estimado Compañero:

La palabra del escritor Gonzalo Rojas, se encuentra expresada en dos libros fundamentales para la comprensión de la lírica nuestra.

Su quehacer de autor no se queda en los laberintos del ejercicio poético. Su tarea docente y cultural en la Universidad de Concepción permitió en su hora al público lector el conocimiento vivo del pensamiento moderno de nuestros días.

Inserto en la llamada generación de 1938, es su voz mayor, y ejerce real importancia en los poetas de la llamada generación del 50. Los escritores jóvenes han recibido su palabra de inicitación (de agresión, también).

Volvamos a su oficio de todos los días: la poesía. Su primer libro es "La miseria del hombre" (Imprenta Roma, Valparaíso, 1948).

En su conjunto este texto nos da la voz del autor, que entonces buscaba expresar la raíz de la lengua, en la dimensión del caos que el mundo objetivo presentaba en sí mismo: "Como el ciego que llora contra un sol implacable me obstino en ver la luz contra un sol implacable" ("El Sol y la Muerte", Pág. 11).

Otra etapa de este volumen se manifiesta en lo siguiente: "Todos los que mueren en este instante no hacen un número siquiera, no hacen una palabra" ("La Libertad"). (Pág. 19).

Allí se expresa la idea central que el escritor utilizará en el curso de su obra primera. Búsqueda de su propio destino en el caos del mundo circundante, para llegar a su propia liberación.

La dimensión existencial no se da en el creador, como un hecho abstracto, producto de un puro deseo o ensoñación; está fundida con la propia realidad del hombre, que en su caminar ambulatorio se refugia del silencio (o del bullicio) en la comunicación erótica, que siendo un arte poético, es la raíz donde se construye cada día y cada hora.

"Me acuerdo de esas blancas prostitutas con quienes he partido la cama de mi primera juventud". ("La Libertad", Pág. 19).

El lenguaje poético es utilizado como instrumento de castigo, por los pecados permanentes y los gestos de nuestra vida externa.

El espacio y la realidad, la raíz y el origen se dan con viva virtualidad en: "Rotación y Traslación". (Pág. 49).

La idea central, manejada por el autor como una obsesión permanente, se da como eje del libro en las palabras que conforman "El sol es la única semilla" (Pág. 59). "Yo soy la realidad, tú eres la realidad, pero el sol es la única semilla". (Pág. 59). Esta afirmación y sus signos se manifiestan radicalmente en su poesía más reciente.

Cuando Gonzalo Rojas publica su segundo libro ("Contra la

muerte". Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1964), observamos una línea de continuidad con su libro inicial. Pero están también los elementos de una agresión objetivada en su conducta vital: "el mundo burgués, cerrado, externo y avilata. Busca dimensionar las cuestiones que conforman un mundo marcado por su propia esclavitud" ("Al Silencio", Pág. 13).

En los conceptos que se vierten en "Carbón" (Pág. 30), la palabra tiene la acción de una apertura cuya funcionalidad permite al lector, dar testimonio de un hecho vivencial, que se manifiesta en la evocación paterna, pero no como una actitud sometida, sino como una afirmación liberadora.

El sentido último del libro, "La vida y conducta", que el mismo escritor se exige para él y sus iguales; en esta hora de lucha y combate, se manifiesta en las siguientes palabras: "Te digo que es inútil lamentarse. Somos testigos de la tierra, y ahí el trabajo. Inútil escribir y escribir y vender y venderse. ¿Para qué tanta tinta, si el mundo sólo nos pide fuego?". ("Advertencia al poeta Guillermo Suerre cuando quiso dejar la poesía". Pág. 33).

Rojas va marcando cada una de sus huellas con un idioma donde la ironía juega con sus elementos convencionales ("Pintemos al pintor". Pág. 62).

O en el humor alegre, casi colmugante de: "Sátira a la Rima" (Pág. 57).

El amor se manifiesta en un acto abierto y silencioso, marcado por una dimensión de plasticidad y afirmación, que logra hacer de la palabra una forma de arte visual ("Los amantes". Pág. 75).

Como conducta afirmatoria, el libro se cierra con un texto de breve intensidad, pero que define al poeta en su oficio de escritor ("Ojo abierto a la rosa de los vientos y al latido del mundo y del hombre").

LA PALABRA

"Un aire, un aire, un aire
un aire,
un aire nuevo:

—no para respirarlo—

sino para vivirlo" (Pág. 92).

RAMON RIQUELME
Concepción

LA HORA DEL TEATRO NUEVO

Compañero Director:

El pueblo ha vivido una experiencia rica, alocucionadora en donde con toda claridad los enemigos de la patria han quedado al descubierto y derrotados.

El imperialismo, en complicidad con la oligarquía criolla han intentado derribar al Gobierno Popular constitucionalmente elegido, en su sediciosa embestida han incorporado a un sector alienado de la clase media, que no ha vacilado en seguir sus siniestros planes golpistas. El Teatro Profesional, desde hace más de medio siglo al presente, se ha visto obligado a abordar el estilo de teatro,

que la clase dominante, la burguesía, ha amparado, para su financiamiento comercialidad y permanencia.

La cultura reaccionaria impulsada por la dictadura de la dependencia extranjera y su teatro de minorías.

Dentro del plano puramente nacional, la complacencia artística, la estupidez, la evasión, lo burdo el entretenimiento doméstico y el arte por el arte, han sido sus expresiones más aplaudidas.

Por lo tanto, es obvio que los profesionales, para su modesta subsistencia dentro de un país subdesarrollado, se vieran coaccionados a ser para la clase dominante sus bufones predilectos o pena de morir de hambre... o marcharse al extranjero en busca de nuevas aventuras para seguir siendo bufones, pero esta vez, mejor vestidos y con gastos y modales más refinados y elegantes...

El teatro en su más amplia y profunda dimensión social se vio frustrado.

Hoy las cosas han cambiado esencialmente, los hechos hablan con toda objetividad.

El público o gran parte de él, que ha mantenido a los profesionales del teatro, hoy en defensa de sus intereses, de sus privilegios de clase, se opone categóricamente al proceso revolucionario que libremente en democracia ha iniciado CHILE.

El Teatro Aficionado debe tomar plena conciencia de su rol en la problemática sociocultural y saber además que el "teatro nuevo" el Teatro Aficionado de todo Chile, en su contenido ideológico es irreconciliable con los profesionales, y no tiene en estos momentos nada que aprender de ellos.

El "teatro nuevo" chileno, es enfáticamente contrario a toda dependencia cultural, toda forma de manifestación neocolonialista.

Su trabajo de creación colectiva y experimental, espontáneamente se forja y se modela en pleno contacto con las masas.

Entrelazados, unidos con los pobladores y estudiantes su actividad en el campo, en las fábricas, empieza lentamente a germinar.

Los profesionales deben apresurarse a revisar sus concepciones.

Sería inadmisibles que por ignorancia, se situaran en una posición de comodidad o de indiferencia o se marginaran o enmudecieran... o torpemente favorecieran a los bajos y ruines intereses del fascismo.

El Movimiento Teatral Aficionado, hoy está con entusiasmo levantando un Chile con una textura diferente.

Una patria nueva.

Un hombre nuevo.

El proceso cultural chileno ha despertado.

Será imposible de reprimir.

"ADELANTE COMPAÑEROS
CON EL TEATRO AFICIONADO".

ITALO RICARDI
Asociación Nacional de Teatro
Aficionado de Chile
"ANTACH"

“¡Escriba y traiga... dólares!”

Por JECHO

